

## Gestión municipal y política de gestión de riesgos de desastres en escenario de cambio climático en una región de Perú

Alan Guillermo Gallo Álvarez<sup>1\*</sup>, Idda Brenda Vela Marín<sup>1</sup>, David Prudencio Quispe Janampa<sup>1</sup>, Brensy Graciela Rojas Rojas<sup>1</sup>, Luz Elina Fernández Coronel<sup>1</sup>, Paolo Patricio Philipps Arévalo<sup>1</sup>, Lindsay Montilla Pérez<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Escuela de Posgrado. Universidad César Vallejo. Perú.

\*Autor para correspondencia: Alan Guillermo Gallo Álvarez, agalloal24@ucvvirtual.edu.pe

(Recibido: 15-07-2023. Publicado: 02-10-2023.)

DOI: 10.59427/rcli/2023/v23cs.1933-1960

### Resumen

*El objetivo del estudio fue diseñar una propuesta de gestión municipal que ayude a cumplir la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, 2023. El enfoque fue cuantitativo, diseño descriptivo-proyectivo; la muestra 1 fueron 74 trabajadores administrativos de la Municipalidad Provincial de Alto Amazonas, 2023 y la muestra 383 pobladores de la provincia de Alto Amazonas, 2023; fueron usados cuatro cuestionarios, válidos a juicio de 5 expertos y con confiabilidad de (0,873), (0,862), (0,865), (0,845); los datos se tabularon en Excel. La gestión municipal para los trabajadores presenta un nivel regular en un 59.5 %, para los pobladores un nivel malo en 57.4 %; la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático en la provincia del Alto Amazonas, presenta un nivel regular en un 52.7 %, para los pobladores un nivel malo en 65.5 %. Se concluyó con el diseño de una propuesta de gestión municipal que ayude a cumplir la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas; puesto que según la eficiencia con que se desarrolle la misma, se podrá implementar la política para garantizar que la seguridad e integridad de la población ante desastres.*

**Palabras claves:** Gestión municipal, política, riesgos, desastres, cambio climático.

### Abstract

*The objective of the study was to design a municipal management proposal to help comply with the disaster risk and climate change management policy, Alto Amazonas, 2023. The approach was quantitative, descriptive-projective design; sample 1 was 74 administrative workers of the Provincial Municipality of Alto Amazonas, 2023 and sample 383 inhabitants of the province of Alto Amazonas, 2023; four questionnaires were used, Valid according to 5 experts and with reliability of (0.873), (0.862), (0.865), (0.845); data were tabulated in Excel. Municipal management for workers presents a regular level of 59.5 %, for residents a bad level of 57.4 %; the policy of disaster risk management and climate change in the province of Alto Amazonas, presents a regular level of 52.7 %, for the villagers a bad level of 65.5 %. It was concluded with the design of a municipal management proposal to help comply with the policy of disaster risk management and climate change, Alto Amazonas; since according to the efficiency with which it is developed, the policy can be implemented to ensure the safety and integrity of the population in the face of disasters.*

**Keywords:** Municipal management, politics, risks, disasters, climate change.

## 1. Introducción

La industrialización, lleva consigo cambios de usos de los suelos, así como del deterioro del entorno, lo que ha ocasionado drásticos efectos ambientales. Estos cambios se dieron al principio en las zonas de producción industrial y donde se extraían los recursos primarios. Pero que, al incrementarse la demanda los perjuicios al medio ambiente se intensifican y que tienen consecuencias a escala mundial (NcNutt y Ramakrishnan, 2020). Esto ha llevado, a que durante las últimas décadas se incremente la inquietud por la degradación del medio ambiente y el cambio climático; preocupación que ha tenido relevancia en la agenda política global. Inicialmente, la atención se centró en la consideración del impacto de la actividad económica sobre el medio ambiente y, derivado de ello, en la promoción de prácticas respetuosas con el entorno. Sin embargo, recientemente han surgido numerosos actores en el sector público y privado que hacen énfasis en las consecuencias a las que se exponen los países y economía global. Todo ello convierte el entendimiento de los riesgos asociados al calentamiento global y la necesaria transformación del actual modelo productivo en una prioridad (Management Solutions, 2020).

El número de desastres naturales está aumentando rápidamente a nivel mundial, afectando de manera desproporcionada a los países subdesarrollados y a las poblaciones más pobres. Este incremento del número de catástrofes viene dado por factores como son el cambio climático, la introducción de nuevas tecnologías peligrosas y el crecimiento manifiesto de los niveles de vulnerabilidad social (Moyano, 2021). En ese sentido, las epidemias han sido responsables de la mayor cantidad de muertes (un 51 % del total), seguidas de las inundaciones (un 21 % del total). Fenómenos extremos como tormentas, inundaciones y sequías afectaron a más de 90 millones de personas en todo el mundo (un 97 % del total de la población afectada). Por otra parte, los mayores daños (58.000 millones de dólares) fueron ocasionados por tormentas, seguidas por inundaciones (36.000 millones de dólares) e incendios forestales (26.000 millones de dólares), lo que en conjunto representa el 98 % del total de los daños registrados en el período (Centro de Investigación sobre la Epidemiología de los Desastres-CRED, 2020). Esta vulnerabilidad puede ser disminuida con una correcta gestión de riesgos, la cual ha sido demostrado que es altamente rentable. A pesar de esto, se sigue invirtiendo una mayor cantidad de dinero en ayudas post-desastre y menos en evitar que estos generen daños. La gestión de riesgos tiene como objetivo la recuperación de las comunidades afectadas, que no sólo las devuelve a la situación en la que se encontraban antes del desastre, sino que también trata de reducir las vulnerabilidades futuras. De esta manera se aumenta la resiliencia de estas comunidades (Moyano, 2021). Esto queda comprobado en estudios como los realizados por Clark-Ginsberg (2020), quien encontró que en naciones como: Bangladesh, Kenia y Sierra Leona, la gestión de riesgo de desastres no es en realidad asunto de todos, sino el negocio de unos pocos selectos, concluyendo que los regímenes estatales no están consolidados en cuanto a la gestión. Asimismo, Gupta, et al., (2020), sostienen que, en la India, el conocimiento con respecto a indicadores de valoración de gestión del riesgo, son escasos. Según el Índice de Riesgo Mundial, la media en Europa es de aproximadamente 2,14, siendo el riesgo más bajo de todos los continentes. En general, incluso las puntuaciones de los países europeos más vulnerables son bajas en comparación con los países del resto del mundo. Turquía y Rusia, España, Italia y Grecia son los países con mayor riesgo (Melo, 2022). En España, el Plan Nacional de Reducción del Riesgo de Desastres Horizonte 2035, recoge las prioridades que deben guiar a todas las administraciones públicas en su acción frente a los desastres naturales, fundamentalmente los causados por el cambio climático. No obstante, de acuerdo con Bubeck, et al., (2019), en los países europeos es preciso realizar un estudio actualizado con respecto a los riesgos que enfrenta la población, con el fin aplicar metodologías eficientes y políticas coherentes, un caso emblemático es, lo mencionado por De Voogt, et al., (2019), en los estados bajos, expresa que los procedimientos de gestión del riesgo podrían ser crecidamente eficaces si se involucra a los demás estamentos del estado.

América Latina y el Caribe se vio afectada por 2.309 desastres, que causaron 510.204 muertes, dejaron 297 millones de personas afectadas y provocaron daños por más de 437.000 millones de dólares. El desastre más letal durante el período en cuestión fue el terremoto ocurrido en Puerto Príncipe el 12 de enero de 2010, que causó 222.570 muertes. Dada su exposición y vulnerabilidad a una gran variedad de amenazas naturales y antropogénicas, América Latina y el Caribe fue la segunda región más propensa a sufrir desastres después de Asia. A nivel subregional, se evidencia que la mayoría de los desastres se registraron en México y Centroamérica y el Caribe (un 53 % del total), y estos fueron también más intensos en términos de muertes (66 %) y daños (62 %). En estas subregiones, los terremotos de Guatemala (1976), Nicaragua (1972) y Haití (2010) causaron daños de en torno al 98,82 % y el 120 % del PIB nominal, respectivamente (Centro de Investigación sobre la Epidemiología de los Desastres- CRED, 2020). Ante la situación de crecientes amenazas, riesgos y vulnerabilidades, los países tienen el desafío de transitar de la atención de la emergencia causada por desastres a la gestión del riesgo de desastres. Consciente de estas dinámicas entre el desarrollo sostenible y los desastres, la comunidad internacional ha plasmado en marcos mundiales, como la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Marco de Sendái, elementos que pueden servir de guía orientadora para una gestión de riesgos coordinada y articulada entre los distintos actores del desarrollo, y liderada por los gobiernos, para hacer frente a tales desafíos (Bello, et al., 2020). El Informe de evaluación regional sobre el riesgo de desastres en América Latina y el Caribe, presentado por ONU (2021), reflexiona sobre la importancia de replantear dicho enfoque a fin de superar, finalmente, el tratamiento reactivo en la reducción de riesgo de desastres e intervenir en las causas de fondo derivadas del actual modelo de desarrollo.

No obstante, los conceptos colonizantes de los organismos multilaterales para la reducción de riesgo de desastres siguen impulsando la intervención externa en la región, minimizando el papel de los actores locales (Jerez y Ramos, 2022). En el Perú, según INDECI (2019), durante los primeros meses del año 2019, registraron para el Sistema de Información Nacional para la Respuesta y Rehabilitación (SINPAD) 8,100 ocurrencias, con 20,418 individuos damnificados; más de 78,300 elementos perjudicados, casi 30 desaparecidos; 1,033 habitantes con lesiones y 57 fallecidos. Reportes del año del 2019, indican que hubo más 3,800 precipitaciones intensas; 742 movimientos; 617 desbordamientos; 558 descensos en la temperatura ambiental, nevadas, casos de granizos, friajes, heladas), 530 fangales, 432 deflagraciones urbanas, más de 346 movimientos telúricos; 320 derrumbes, 215 brisas huracanadas, entre otros. Cabe destacar que, la totalidad de los sucesos reportados el año 2019, el 81.34% son casos naturales y el 18.66% por acción o intervención humana. Las emergencias y desastres que ocurren en el país recuerdan la necesidad de impulsar la gestión de riesgo de desastres desde las distintas instancias de gobierno. El Perú cuenta, desde el 2011, con el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres (Sinagerd), el cual orienta los esfuerzos de las instituciones que lo conforman para superar y corregir el riesgo frente a emergencias y desastres.

El Cenepred ha elaborado 40 normas técnicas para darle orientación y soporte a las entidades que integran el Sinagerd, donde se incluyen entidades técnicas y científicas adscritas a los ministerios, gobiernos regionales, provinciales y distritales. Entre los aportes hacia el conocimiento del riesgo en la gestión se creó un sistema para gestionar la información y orientar las actividades en cada una de las entidades que integra el Sinagerd. Lamentablemente las autoridades aún priorizan la respuesta o gestión reactiva (labor coordinada por el Instituto Nacional de Defensa Civil); faltan suficientes acciones de prevención y gestión de riesgo. Esto a pesar de que el programa presupuestal número 068, orientado a la reducción de vulnerabilidades, estipula que las instituciones deben planificar presupuestos orientados a este fin. Sin embargo, lo que hasta hoy se orienta en esta línea de presupuesto es aún limitado (Vadillo, 2021). Asimismo, el país cuenta con la nueva Política Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres al 2050 (PNGRD), bajo una mirada multisectorial, con enfoques territorial, intercultural y de género. Dicha política busca disminuir, hacia el 2050, el 20% de pérdidas económicas directas atribuidas a emergencias y desastres en relación con el PBI; reducir al 13% las viviendas ubicadas en zonas de muy alta exposición a peligros; y que el 100% de la población sea atendida ante la ocurrencia de emergencias y desastres. Por ello, se requiere que todas las autoridades gobierno nacional, gobernador o alcalde tengan el conocimiento y la conciencia del riesgo de desastre que tiene el país. Luego, implementar la gestión de riesgo. De lo contrario, acarreará costos de vidas de personas, pérdidas materiales y costos políticos; el Sinagerd estipula que las autoridades que no cumplan con implementar estas herramientas sean sujetos de sanciones. La Contraloría General de la República, la Defensoría del Pueblo y otras entidades deben sumarse para hacer cumplir esta norma, dado que hay un limitado porcentaje de avance del conjunto de entidades públicas (Vadillo, 2021). Respecto a la Región Loreto el Centro Nacional de Estimación, Prevención y Reducción del Riesgo de desastres (CENEPRED) y la gobernación de Loreto, han realizado un contiguo grupo de operaciones sistemáticas acopladas, permitiendo implementar el Régimen de Indagación en la Gestión del Riesgo de Desastres (SIGRID-LORETO), herramienta especializada on line, con bases georreferenciales y registros que brindan los datos oportunos sobre el tema en cuestión, además, dicha plataforma sitúa a datos y valores gráficos y alfanuméricos como de: Mapa de Riesgos, Manuales de peligro, Geodesia Temática, Mapas Básicos, y datos que fomentan la cultura de prevención en la Región. Por su parte, en la Provincia Alto Amazonas, el riesgo más frecuente son las precipitaciones intensas, pero en menor intensidad también los movimientos telúricos. En ese contexto, dentro del marco descentralizado del país nuestra provincia ha implementado la intervención vecinal en la fórmula, discusión y concertación de los regímenes de mejora en la gestión gubernamental, registrando los pedestales para los mecanismos de crecimiento dinámico y participativo con el fin de tener una región fructífera.

El Instituto Geológico Minero y Metalúrgico (INGEMMET, 2020), llevo a cabo la evaluación para eventos geodinámicos que afectan de manera alarmante en la zona de Suni Playa, en Yurimaguas, indicando que se brinda apoyo técnico eficiente, con datos actualizados, validados, oportunos y de fácil acceso en geodinámica, considerando a esta sección de Riesgo Alto por las constantes lluvias y el erosión fluvial, por lo que se recomienda a las autoridades pertinentes tomar las medidas preventivas del caso (Instituto Geológico Minero y Metalúrgico, 2020). Cabe mencionar que, en la Provincia de Alto Amazonas, mediante el Acuerdo para el Desarrollo Humano Integral y la Gobernabilidad (2019-2023), en referencia la gestión de riesgos en la dimensión ambiental, establece la garantía del cuidado y la sostenibilidad del entorno ambiental, optimizar la aptitud ambiental, la explotación razonable de sus recursos primarios y de su diversidad biológica, que afronta intimidaciones constantes, entre otros. En este enfoque, la gestión municipal proveyó de bienes y de asistencia caritativa adicional, como prendas de vestir, equipos y provisiones, a los damnificados por el rebose de la quebrada Atún Quebrada y desbordamiento en residencias del AA.HH. 23 de Febrero, de La localidad de Yurimaguas, (Loreto), reportando para este caso, 25 moradas inhabitables e igual número de damnificados. Es por ello, que se ha planteado como problema de investigación: ¿De qué manera el diseño de una propuesta de gestión municipal ayuda a cumplir la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, 2023?; Y como específicos: ¿De qué manera el diseño de una propuesta de gestión municipal ayuda a cumplir la estimación de riesgos como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, 2023?; ¿De qué manera el diseño de una propuesta de gestión municipal ayuda a cumplir la prevención y reducción de riesgos como parte de la política

de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, 2023?; ¿De qué manera el diseño de una propuesta de gestión municipal ayuda a cumplir la preparación y respuesta como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, 2023?; ¿De qué manera el diseño de una propuesta de gestión municipal ayuda a cumplir la rehabilitación y reconstrucción como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, 2023?.

El estudio se valora según su conveniencia, puesto que analizará la contribución de la gestión institucional mediante planes de contingencia que reflejen que las políticas de gestión de peligros de catástrofes y cambio climático en la Municipalidad provincial Alto Amazonense – 2023, están orientadas a responder eficientemente ante las consecuencias de los eventos naturales los cuales ponen en riesgo, no solo, la persistencia financiera debilitando todavía más la pobreza, sino la vida de los pobladores que no reciben una respuesta inmediata de parte de sus autoridades, de los resultados de esas respuestas se podrá concienciar y reforzar a los mandos y al emporio en general para impulsar la efectividad de dichas políticas. Por su relevancia social, la investigación brindó resultados confiables sobre la importancia de la gestión institucional en las políticas de mandato para peligros en catástrofes y cambio climático, destacando su capacidad de gestión como autoridades, que involucra la participación en el proceso preventivo por parte del vecindarios, facilitando a las jurisdicciones competentes el diseño de estrategias que optimicen este contexto, es decir que las políticas de gestión de peligros de catástrofes, realmente estén orientadas a atender eficientemente a las necesidad de los pobladores ante el acontecer de desastres, garantizando su seguridad y promoviendo una calidad de vida sostenible en armonía con el ambiente. Por el valor teórico, la investigación permitió acrecentar los conocimientos en la problemática planteada, partiendo del análisis de las presunciones que sustentan la investigación, seleccionadas en función de las variables. La base teórica, la normativa nacional y los instrumentos que han sido diseñados para contribuir con la gestión de peligros de catástrofes en la Provincia de Alto Amazonas, en ella se establecerán la información distinguida de las variables investigadas. En referencia a su implicancia práctica, el estudio permitirá aplicar instrumentos para la recolecta de información, que a su vez conformarán la herramienta que tendrá por finalidad contribuir al afianzamiento de la gestión institucional y así, ésta contribuya de manera significativa sobre los mandatos de gestión en riesgos de catástrofes del municipio Provincial de Alto Amazonas que, les permitirá gestionar los riesgos de desastres de manera más eficiente ante los desafíos de la naturaleza como atención con bienes de ayuda humanitaria oportuna y conocimiento de zonas de muy alto riesgo en la ciudad de estudio. Sobre su utilidad metodológica, los instrumentos aplicados servirán para responder a la hipótesis de investigación, y serán de utilidad para otros estudios con similares objetivos, adicionalmente, podrá incidir desde el mandato institucional y la gestión de peligros conocer de manera oportuna situaciones de riesgo originados por el cambio climático alto amazonense, enmarcados dentro de los preceptos del método científico, con todas sus características objetivas.

El objetivo de la investigación fue: Diseñar una propuesta de gestión municipal que ayude a cumplir la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, 2023. Y los objetivos específicos propuestos han sido: i) Reconocer el nivel de la gestión municipal en la provincia del Alto Amazonas, 2023. ii) Establecer el nivel de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático en la provincia del Alto Amazonas, 2023. iii) Medir el nivel de la estimación de riesgos como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, 2023. iv) Identificar el nivel de la prevención y reducción de riesgos como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, 2023. v) Reconocer el nivel de la preparación y respuesta como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, 2023. vi) Establecer el nivel de la rehabilitación y reconstrucción como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, 2023. vii) Determinar el resultado de la validación de la propuesta de gestión municipal para ayudar a cumplir la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, 2023. Así mismo se propuso como hipótesis general: Una propuesta de gestión municipal ayuda a cumplir la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, 2023. En tanto que las hipótesis específicas establecieron que: i) El nivel de la gestión municipal en la provincia del Alto Amazonas, fue regular. ii) El nivel de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático en la provincia del Alto Amazonas, fue regular. iii) El nivel de la estimación de riesgos como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, fue regular. iv) El nivel de la prevención y reducción de riesgos como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, fue regular. v) El nivel de la preparación y respuesta como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, fue regular. vi) El nivel de la rehabilitación y reconstrucción como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, fue regular. vii) El resultado de la validación de la propuesta de gestión municipal para ayudar a cumplir la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, 2023 ha sido satisfactorio.

## 2. Bases teóricas de la investigación

En el progreso del presente estudio, se ha seleccionado diversos estudios referidos al tema de estudio. En el ámbito internacional, Alcántara, et al. (2019). Concluyeron que el territorio es un factor fundamental en los procesos de valoración de la vulnerabilidad social y determina en gran medida los alcances de la prevención que requiere el Sistema Nacional para la Gestión Integral del Riesgo de Desastres (SINAGIRD) y las nuevas políticas que reclama, resulta fundamental, no sólo como parte de una revisión rigurosa del papel que hoy cumple el territorio en los procesos de desarrollo, y como un factor determinante en los estudios de vulnerabilidad social, sino también como un dispositivo fundamental para alcanzar progresivamente mejores condiciones de bienestar social, que parten del abatimiento de la pobreza y la exclusión, lo que exige incorporar nuevos paradigmas para comprender y atender la complejidad de los procesos contemporáneos. Por lo tanto, indudablemente, la gestión integral del riesgo de desastres debe comprenderse de manera transversal a la política pública que incide en el uso de los territorios desde la escala local, y a través de la coordinación permanente con otros niveles territoriales: es ahí donde los desastres tienen su origen y es ahí en donde debe radicar prioritariamente la reducción del riesgo, misma que conlleva a la prevención de futuros desastres.

Soriano y Robles (2020). Concluyeron la descentralización en la gestión de riesgo genera una necesidad en los gobiernos cantonales de clasificación D para desarrollar capacidades en la articulación de acciones preventivas interinstitucionales para reducir los riesgos presentes en el territorio. Estos gobiernos lideran el sistema a nivel local en donde deben brindar seguridad y un desarrollo sostenible en el área. El análisis revela que existe una carencia en la identificación, análisis de riesgos y vulnerabilidades en el desarrollo y ordenamiento territorial generando vulnerabilidades en la población. Los gobiernos cantonales construyen a mediano plazo (4 años) esta planificación, adicional se enfoca en los riesgos recurrentes escaseando de integralidad. Para fortalecer las acciones a futuro se requiere de la generación de mapa específicos en riesgos y vulnerabilidades, considerando los riesgos compuestos. El presupuesto asignado por el gobierno nacional a los gobiernos cantonales para la ejecución de las competencias, según las políticas y normativas, la gestión de riesgo no cuenta con partida presupuestaria para gastos por imprevistos de desastres. Considerando lo mencionado, es imprescindible que se desarrolle capacidades institucionales para gestionar el financiamiento nacional o internacional por medio de proyectos para el desarrollo social (cantón Salinas), así como incluir una planificación financiera dentro del plan de desarrollo.

Soriano, et al. (2020). Concluyeron que el desarrollo y la combinación de las herramientas de análisis de riesgo y vulnerabilidad y el mini análisis de riesgo aumentan la calidad de la gestión municipal de riesgos. Sin embargo, el RAV tiene las desventajas de no cubrir la conciencia continua del riesgo y la falta de implementación en el nivel inferior de la organización municipal, mientras que la gestión integral de riesgos carece de una perspectiva de planificación a largo plazo y también de una visión general total de los riesgos municipales. Las diferentes herramientas parecen complementarse entre sí. Cuando se han encontrado debilidades en el uso de RAV, MRA podría fortalecerlas y viceversa. RAV tiene su fuerza en una perspectiva de planificación a largo plazo y donde los riesgos son aparentemente fáciles de detectar. La herramienta se basa en una perspectiva de planificación racional, donde los fines y los medios son claros y donde se elige la mejor solución entre todas las alternativas posibles. Dentro de la planificación de riesgos en todos municipios se debe considerar la planificación familiar, lo que pone de manifiesto la gestión de riesgo como una de las emergencias sociales de gran importancia para el desarrollo y ordenamiento territorial expresando las pautas que se deben considerar para minimizar los riesgos de desastres, y donde se observa la importancia de la inclusión de reglas que implementen gestiones para los desastres que puedan ocurrir en la comunidad o territorio.

Bermúdez (2021). Concluyó que en la zona norte del páramo Cruz Verde se encuentran falencias en cuanto a la incorporación de gestión y manejo de riesgo en las herramientas de ordenamiento territorial. Para hacer un análisis real del riesgo hay que empezar a contextualizar los instrumentos gubernamentales y entender la ineficiencia al invertir en obras de infraestructura de manejo y mitigación del riesgo si no se tiene en cuenta las dinámicas poblacionales, históricas y ambientales para las que se está gestionando el riesgo. Los instrumentos de gestión de riesgos de la zona de estudio promueven programas para la prevención y mitigación del riesgo, sin embargo, en algunos casos se encuentran desactualizados. Es importante entender que la gestión de riesgo requiere de una mirada transversal en todos los instrumentos de planeación, que la labor no solo corresponde a las entidades públicas ambientales, sino se requiere que dentro de cada jurisdicción el gobierno mantenga actualizada la información y destine recursos públicos en la generación de productos detallados de cada escenario de riesgo que afecta la calidad de vida de las personas, pues aunque existan estudios y datos registrados, es a través de los instrumentos de planificación que se puede concretar ayudas en cada región. Fontana y Conrero (2023). Concluyeron que la aplicación de la matriz de manera colaborativa entre el ámbito académico y funcionarios públicos en tres municipios seleccionados da cuenta de que los gobiernos locales incorporan cambios a nivel discursivo y en componentes de diseño organizacional más rápidamente que en la implementación de proyectos específicos sobre el contenido de la política. Además, estas modificaciones se adoptan primero en procesos de toma de decisiones centralizados en los gobiernos locales, para luego incorporar procesos participativos que conduzcan a un enfoque de gobernanza.

En las dimensiones de la matriz se halló que existe formalización en un área o funciones distribuidas en diferentes áreas, lo cual es buena señal de que el tema se está incorporando en la gestión organizacional. Sin embargo, aún faltan mecanismos de coordinación y fortalecer el cambio de enfoque de protección civil a GRD. Existen mecanismos de planificación, pero con abordajes muy incipientes de la GRD; en esta materia, en general la gestión aún continúa siendo reactiva; no hay políticas claras de incentivos a nivel local que promuevan el enfoque de la GRD, especialmente con el sector privado. Una de las fortalezas de esta matriz es que se plantea desde una perspectiva organizacional de los gobiernos locales, entendiendo que este aspecto es central para una efectiva gestión integrada del riesgo de desastres. A nivel local, fueron elegidos los estudios llevados a cabo por Córdova (2020). Concluyó que el cambio climático es un proceso constante que viene afectando los ecosistemas naturales y humanos en tanto, no solo se trata de cambios térmicos, sino de las consecuencias que eso produce en la vida de las plantas, animales y humanos. El incremento o escasez de lluvias impacta en la productividad de los ecosistemas que son la fuente del sustento humano. Los efectos de esta ocurrencia son diferentes según se trate de sistemas urbanos o rurales. En el caso de Piura, las lluvias son una bendición para los rurales porque traen agua para sus tierras, en tanto que los urbanos sufren por las inundaciones y las plagas asociadas a la humedad. Se encontró que la debilidad de los programas de gestión de riesgos es que no toman en cuenta a los agentes sociales locales y tampoco hay planes de capacitación. Queda claro que las iniciativas deben ser lideradas por los oficiales administrativos en los diferentes niveles, pero no se debe dejar esa tarea como única responsabilidad de las autoridades, sino que la población debe organizarse para actuar frente a cada evento porque de por medio está en riesgo su supervivencia. La prevención es débil porque tal vez no se están viendo las amenazas de manera integral a nivel de cuenca. Se necesita incrementar la forestación en el sector alto de la cuenca del Piura para asegurar la producción de agua de manera sostenida. Asimismo, se necesita realizar estudios técnicos para identificar los lugares en donde se pueda construir pequeñas represas que guarden el agua en tiempo de lluvias para utilizarla en los meses de estiaje.

Mondragón (2020). Concluyó que, el impacto del cambio climático viene generando alarmantes pérdidas de vidas y materiales, las inundaciones, tormentas de viento y terremotos son los más frecuentes a nivel mundial. Existen lineamientos generales sobre políticas de gestión del riesgo de desastres a nivel nacional, las cuales no son efectivas, cada vez que somos víctimas seguimos siendo más vulnerables, la falta de liderazgo, de control, monitoreo y los frecuentes actos de corrupción de funcionarios contribuyen a la ineficacia. En el país, existe el Plan Nacional de Gestión del Riesgo de Desastre; sin embargo, la descentralización del plan no ha sido efectiva porque las autoridades no cuentan con instrumentos adecuados para proponer soluciones acertadas de acuerdo a cada realidad. Por ello, se desarrolló un diseño metodológico para investigaciones prospectivas, dado que actualmente la gestión pública en el Perú y en otros países, los gobiernos carecen de instrumento y estrategias para abordar temas de necesidad pública como gestión del riesgo de desastres, medio ambiente y otros. Es por ello que muchas autoridades tienen limitaciones para tomar decisiones en bien del país. Vásquez y Delgado (2021). Concluyeron que el 30 % indica que los desastres naturales son impredecibles, pero existe métodos que permiten mitigar las consecuencias para lo cual las entidades se encuentran en la necesidad de planificar, el 20 % menciona que esos desastres afectan directamente en la economía de un país y que La interrupción de esas medidas podría obstaculizar directamente la capacidad del estado y sus municipios para gestionar los riesgos de desastres, el 50 % considera que es de vital importancia la evaluación de peligros, además de generar una adecuada gestión del riesgo, por lo cual se propone realizar un modelo de gestión de riesgo de desastres para mejorar el ordenamiento territorial en municipalidades. Los países latinos tienen dificultades, en la gestión de los recursos con los que cuentan los gobiernos locales, para absolver los constantes desastres que ocasionan los cambios climáticos, a través de los fenómenos como, las lluvias intensas, inundaciones pluviales, deslizamientos, flujo de detritos, que afectan a las poblaciones cada vez más vulnerables, siendo la explosión demográfica una de las condiciones que empeoran la situación, además de la falta de una gestión de los riesgos de desastres.

Rendón (2021). Concluyó que el Perú enfrenta problemas medioambientales y desastres naturales relacionados con el cambio climático. Una de las numerosas evidencias son las inundaciones provocadas por el fenómeno de El Niño, cuyos resultados han sido desoladores debido al aumento de los daños. La tendencia es la incorporación de medidas de mitigación y adaptación al cambio climático, así como la gestión del riesgo, lo que implica grandes desafíos para el Estado, que se traducen en la necesidad de una mayor proactividad frente al problema a través del fortalecimiento de las instituciones públicas gestoras en la materia. En este sentido, es urgente la búsqueda de una integralidad a través de un Plan de Ordenamiento Territorial de carácter multidimensional, dinámico y menos burocrático, que las administraciones públicas a escala nacional, regional y local puedan gestionar adecuadamente. En términos pragmáticos se requiere un compromiso coherente del Estado, en el que las medidas de mitigación y la implementación de programas estén intrínsecamente relacionados con la gestión ambiental. También es necesario que las actividades económicas extractivas reduzcan los pasivos y que se busquen mecanismos para la conservación de la biodiversidad y una adecuada gestión de recurso hídrico. Es urgente el desarrollo e inclusión de metodologías para la incorporación de la biodiversidad y estrategias de adaptación al cambio climático dentro de los instrumentos de Zonificación Ecológica Económica y el Plan de Ordenamiento Territorial.

Gallo y Sánchez (2021). Concluyeron que para la variable gestión de riesgos y desastres que algunas prioridades requieren acuerdo y desarrollo dentro de los estados, agencias gubernamentales e internacionales y expertos en desastres/clima, sugiriendo algunos medios prácticos para lograrlos. De modo que, para abordar la gestión de riesgos de desastres, las principales prioridades deben ser establecer vínculos institucionales tanto a nivel nacional como regional mediante la eliminación de barreras estructurales. Al respecto de la variable cambio climático, se debe enfatizar el establecimiento de la integración entre varias instituciones tanto horizontal como verticalmente. También se debe priorizar un mecanismo de convergencia de políticas, planificación y programas. La utilización de una táctica de disminución del peligro de catástrofes por medio de una red de alerta temprana para fenómenos climáticos extremos es importante como instrumento y mecanismo para planificar la gestión de riesgos y mayores riesgos, puesto que se pueden tomar medidas correctivas. En vista de las evidencias sobre el estado actual y el alcance de la incorporación de la disminución del peligro de catástrofes, incluida la adecuación a los cambios climáticos, en varios proyectos de desarrollo, políticas y planificación se ha aprendido que existen algunas limitaciones fundamentales y de implementación que requieren atención prioritaria.

Javier, et al. (2022). Concluyeron que avanzar hacia el desarrollo sostenible es tarea de todos, pero esto no puede darse de forma improvisada. Se requiere de una gestión eficiente, basada en un enfoque inclusivo, axiológico, capaz de dar respuesta a las necesidades reales de la sociedad. Incluye perspectivas de cambio en las formas de ser y actuar ante el medioambiente, lo que repercute en la prevención de desastres, asegurando perspectivas de cambio a nivel intergeneracional. El desarrollo sostenible pone en balanza el desarrollo económico y el ambiental, permitiendo que se dé un adecuado desenvolvimiento de ambos. Gestionar de forma eficiente, compromete a garantizar la integridad de la naturaleza, a la búsqueda de políticas acordes con la prevención de los desastres naturales y frenar las ocasiones en las que el ser humano pueda ser causante de eventos calamitosos. Plantea la urgencia de adecuarse a los objetivos planteados para el año 2030, lo que lleva a formar una cultura de prevención, de accionar social, de búsqueda de entendimiento recíproco entre el hombre con sus semejantes y con la naturaleza, hecho que facilita la posibilidad de encaminarse hacia la construcción de sociedades sustentables.

Entre las teorías relacionadas a la gestión municipal, se tiene la teoría del círculo de acción naturalmente propio del municipio, que sostiene que el municipio posee un derecho originario al ejercicio del poder comunal, el mismo que no deriva del Estado. Para esta teoría, pues, el origen de la autonomía municipal está en el poder natural de los Municipios y es el derecho originario, no delegado por el Estado. Los tratadistas, sostienen que el municipio tiene un derecho originario a la autonomía, al ejercicio del poder comunal, por cuanto se considera que el municipio, como institución natural, al que el Estado le reconoce su existencia, es la comunidad misma como el conjunto de familias unidas por relaciones de vecindad o cercanía, con una vida local propia, y es de aquí de donde se deriva el derecho innato del municipio a la autonomía local; y es, asimismo, la necesidad de ese conglomerado humano de organizarse para atender sus propios requerimientos, lo que va a dar lugar a la creación de normas, de preceptos, esto es a un derecho originario a normarse. Resultando, por todo esto, imperativo que el Municipio tenga una esfera de acción propia, una competencia propia, un conjunto de materias, funciones y facultades propias, en suma que tenga autonomía y que la ejerza sin intromisiones ajenas, pero no se debe dejar de reconocer que el municipio actúa dentro de un orden jurídico superior que es el Estado, siendo éste el que reconoce legalmente esa facultad originaria del municipio, y el accionar de éste y el ejercicio de la autonomía tienen que ceñirse al marco legal (Godos, 2002). Teoría del desarrollo local, este enfoque de desarrollo local, como proceso de cambio endógeno, va encontrando eco y asimilándose al nuevo paradigma global de desarrollo humano, pero a escala territorial local. En efecto, el concepto de desarrollo humano local, tanto como proceso de ampliar las oportunidades de los individuos, como también el nivel de bienestar que han alcanzado, implica formación de capacidades humanas tales como el estado de salud o mayores conocimientos, así como forma como los individuos emplean las capacidades adquiridas, este proceso no se hace en el aire, sino en territorios como los distritos rurales del Perú, donde la gente habita de manera dispersa, pero que aspira disfrutar de una vida saludable, con conocimientos que le permitan acceder a empleos productivos con remuneraciones decentes. El modelo de municipio a construir, deben ser lugares dignos para vivir, lugares con una cultura propia y abierta al mundo, lugares que brinden oportunidades de realización de las aspiraciones de los ciudadanos y finalmente lugares generadores de una economía local y regional, integrada a lo nacional e internacional; para ello la dinámica de la gestión municipal debe combinar la dimensión política, la dimensión de la administración pública, la dimensión del desarrollo local y la dimensión de la administración territorial (Dueñas, 2019).

Respecto de la gestión municipal, se puede señalar que es la institución que se encuentra en el primer escalón del área administrativo que cuya prioridad es orientar y encaminar el presupuesto en forma eficiente, así prestar servicios públicos y promover la gestación de obras en beneficio a la población (Álvarez y Delgado, 2020). La gestión municipal es comprendida como la actividad del gobierno y su tenacidad de administrar los recursos que se encuentran disponibles a pesar de que existen obstáculos como la falta de preparación de los gestores, las tecnologías que tienen problemas por la cobertura y la falta de preparación de los ciudadanos el estado tiene un papel muy importante para corregir esta falencia la cual debe elaborar políticas que ayuden a corregir estas falencias y así contribuir al desarrollo local (Molina, 2016).

La gestión municipal es una tarea compartida con la finalidad de elevar las condiciones económicas, sociales, humanas, físicas y culturales del municipio y de su población, para hacerlo económicamente equitativo, políticamente viable, administrativamente eficiente y ambientalmente sustentable. Todo se basa en un proceso de planificar y administrar los recursos propios de un municipio de manera eficiente y eficaz, con visión de desarrollo. Además, debe de implicar una gestión efectiva de los servicios municipales, estableciéndose compromisos con el desarrollo local, insertando capacidades en el proceso de competencia municipal, formulando procesos transparentes y eficientes de gestión financiera y presupuestaria, definiendo niveles de control municipal, teniendo la planificación y organización municipal como ejes viables de una buena dirección, y legitimando el accionar de sus autoridades, entre otras (Huaynate, 2017).

Son las acciones que ejecutan las dependencias y organismos públicos municipales, enfocadas al logro de conseguir objetivos y cumplimientos de metas, determinadas en los planes y programas de trabajo, con las interrelaciones e integraciones de los recursos humanos, materiales y financieros. La gestión municipal es una actividad muy trascendental que desarrollan los gobiernos locales para atender las acciones que conlleven a resolver las peticiones y atenciones que plantea la ciudadanía; a través de ella se crean y establecen las relaciones del gobierno municipal con la comunidad y con otras instancias administrativas del gobierno nacional ministerios oficinas públicas descentralizadas y Gobiernos regionales (Rosas, 2022). La gestión municipal se refiere a las acciones que realizan los gobiernos locales a través de la administración municipal como la asistencia de servicios y la realización de los proyectos para alcanzar los objetivos y las metas, siendo el presupuesto municipal un recurso importante para ello (Tapia, et al., 2022).

Por lo que se refiere a las dimensiones, se ha establecido como primera dimensión, la planificación, la cual se define como la herramienta utilizada por las empresas como un proceso sistemático que permite el desarrollo y la implementación de planes, con el propósito de alcanzar los objetivos que se han propuesto (Quiroa, 2020). Por su parte, Arvey (2020), considera que es el proceso gerencial de desarrollar y mantener una dirección estratégica que pueda alinear las metas y recursos de la organización con sus oportunidades cambiantes de mercadeo. La segunda dimensión organización, Chávez (2018), lo define como el procedimiento que permite planificar procesos que delimitan a los funcionarios a provisionar bienes y servicios para conseguir las metas planificadas previamente. También explican que está referido a la acción de organizar, con el fin de coordinar y asignar recursos a las instituciones de tal forma, que se logren desarrollar las metas planificadas. Por lo anteriormente mencionado, podemos decir que, la organización de la gestión, acata lo anteriormente planificado por la institución, y que la responsabilidad de su ejecución recae los funcionarios o encargados de las áreas para su ejecución final.

La tercera dimensión dirección, es guiar a un grupo de individuos para lograr los objetivos de las organizaciones, identificando el papel que desempeña el gerente o de supervisor conociendo los aspectos generales de la dirección, el mejor estilo de liderazgo, además de identificar las ventajas y desventajas que cada uno representa. Los aspectos generales de la dirección son importantes para las organizaciones, porque de ella depende el éxito de la misma, los estilos de dirección pueden identificar el comportamiento humano del líder dentro de las organizaciones, así como también los factores que sirven para medir el liderazgo, los cuales son necesarios para medir el buen desempeño de la organización y el logro de los objetivos de ésta (Zayas y Parra, 2020).

La cuarta dimensión control, es considerado un proceso integral que efectúan los funcionarios y servidores públicos de la entidad y tiene como objetivo evaluar los avances de su implementación en las entidades públicas. Es importante la implementación del sistema de control interno en las entidades del estado por cuanto permite diagnosticar y evaluar el sistema de control interno mediante el cual se deben promover las disposiciones, normas internas y lineamientos en todas las entidades u organizaciones (Huiman, 2023).

Entre las teorías sobre la gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Teoría social del riesgo, explica que, si bien la ciencia ha avanzado hacia la certidumbre y el control del mundo natural, es la incertidumbre la que domina en la actualidad con respecto a las decisiones ambientales y tecnológicas a escala global. Esta postura, a la que denominan ciencia pos normal, fundamenta, la necesidad de lograr mayor participación de todos aquellos que están poniendo algo en juego. Esta percepción impulsa a las instituciones internacionales a integrar la consulta al público general y a actores sociales involucrados, como otro requisito para financiar proyectos de investigación. Su planteo incluye la exploración de cuatro componentes básicas: peligrosidad es el potencial de peligro inherente a los fenómenos naturales. Si no hay una población expuesta, no hay peligrosidad. Por lo tanto, la exposición es lo que materialmente está frente a la peligrosidad. La vulnerabilidad es la susceptibilidad de sufrir daño y tener dificultad de recuperarse. La incertidumbre refiere tanto a falta de conocimiento seguro como a limitaciones en cuanto a competencias institucionales y aspectos normativos. Si bien la TSR es utilizada prioritariamente para el análisis de riesgos de ocurrencias de desastres a futuro, con el objeto de prevenirlos, también es aplicada al análisis de desastres ya ocurridos en el pasado (Zilio y D'Amico, 2022).

Teoría de la complejidad, la cual consiste en que todo objeto del conocimiento no se puede estudiar en sí mismo, sino en relación con su entorno, considerándose toda realidad como un sistema integrador, por estar en relación con su entorno. Esta teoría toma como principios: el dialógico, la recursividad y el hologramático, que se enmarcan en el concepto de paradigma y el concepto de sujeto. Esta teoría brinda una alternativa para la comprensión e interpretación de las interacciones y dinámicas tanto de los fenómenos naturales como sociales, la finalidad de utilizar esta teoría es estudiar la amenaza y vulnerabilidad con una racionalidad sistémica e integradora dentro de un marco institucional que nos permitiera ver más allá del aislamiento de los fenómenos naturales y/o sociales, es decir, una visión de conjunto que rescata las nuevas cualidades que emergen de la interacción de los sistemas (naturales y sociales) (Rivas, 2020).

En relación a la variable Política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, se puede señalar que tiene por finalidad de proteger la vida, la salud y la integridad de las personas; así como el patrimonio público y privado, promoviendo y velando por la ubicación de la población y sus equipamientos en zonas de mayor seguridad, reduciendo las vulnerabilidades con equidad e inclusión bajo un enfoque de procesos que comprenda: la estimación y reducción del riesgo, la respuesta ante emergencias y desastres y la reconstrucción. Constituye una política nacional multisectorial, cuya conducción está a cargo de la Presidencia del Consejo de Ministros, en su calidad de ente rector del Sistema nacional de gestión del riesgo de desastres (SINAGERD), a través del Viceministerio de Gobernanza Territorial. Las entidades de la administración pública responsables de los objetivos prioritarios, lineamientos y proveedores de los servicios de la Política Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres al 2050, están a cargo de la implementación y ejecución de la misma, en el marco de sus funciones y competencias, considerando los diferentes planes del Sistema Nacional de Planeamiento Estratégico (SINAPLAN) (El Peruano, 2021).

La gestión del riesgo de desastres se trata en las agendas de gobierno como un proceso que conduce al planeamiento y la aplicación de políticas, estrategias, instrumentos y medidas, y que debe ser asumido por todos los sectores de la sociedad, especialmente en el marco de los objetivos de desarrollo sostenible. En esta agenda, se aborda la necesidad de que los gobiernos locales se transformen en actores clave para generar soluciones, soluciones que ya no pueden abordar solos, sino que necesitan hacerlo desde la gobernanza. En este sentido es que se entiende que, la gobernanza con respecto al aumento de la resiliencia a los desastres se da cuando los gobiernos formulan políticas y desarrollan prácticas de manera conjunta con la sociedad civil, el sector privado y las poblaciones a fin de crear un entorno propicio para mejorar la capacidad de respuesta de la sociedad. Asimismo, los municipios deben incorporar los marcos internacionales de la gestión del riesgo de desastres en sus políticas y prácticas de gestión gubernamental (Fontana y Conrero, 2023).

Es importante trabajar en políticas públicas de prevención para enfrentar los desastres, de lo contrario, se seguirá gastando más en reconstrucción en vez de invertir en prevención. Por ello, es necesario que las políticas públicas de prevención estén relacionadas a la reducción del riesgo de desastres. Para aminorar las vulnerabilidades de una jurisdicción y fortalecer la resiliencia, es imprescindible construir políticas públicas con un diseño que pueda medir su prevención, mitigación y la administración de emergencias, conectando a los diferentes estamentos, conformados por científicos, académicos, agencias estatales, Organismos no Gubernamentales y medios de comunicación del ámbito público y privado; con la finalidad de planificar las acciones para analizar y enfrentar el riesgo de desastres. Las políticas públicas de prevención son una manera de respuesta a los desastres; por ello no sólo deben enfocarse en la reconstrucción, sino que se deben tomar medidas preventivas y correctivas para estructurar normas en las zonas afectadas (Rojas, 2019).

En relación a sus dimensiones, la primera dimensión, estimación de riesgos, se define como la probabilidad de consecuencias perjudiciales o pérdidas esperadas, en muertes, lesiones, propiedad, medios de subsistencia, interrupción de actividad económica o deterioro ambiental, resultado de interacciones entre amenazas naturales o antropogénicas y condiciones de vulnerabilidad (Holguín y Guillemes, 2023). A su vez estos clasifican los niveles de riesgo de forma arbitraria o subjetiva, basados en la decisión del equipo evaluador, o, en otros casos de una ponderación a través del proceso de análisis jerárquico de Saaty en los niveles de vulnerabilidad y amenaza, los cuales también parten de una subjetividad del equipo evaluador; y no de la base de la capacidad de respuesta local, desde la perspectiva económica, para afrontar los efectos perjudiciales de la materialización de un evento adverso. En la actualidad, existe una gran variedad de metodologías para realizar la estimación de riesgo de desastres; esto es, porque la realidad absoluta no existe, pues todo depende del punto de vista del observador, lo cual conlleva a que los componentes del riesgo, que son la amenaza y la vulnerabilidad, se desarrollen en muchas investigaciones por separado (Holguín y Guillemes, 2023).

La segunda dimensión, prevención y reducción de riesgos, se ejerce como punto importante en las situaciones donde la población está asentada en zonas de riesgo. De igual forma, el reducir sus vulnerabilidades y sus riesgos presentes ante un evento adverso de origen natural o por actividad antrópica permitirá su posterior recuperación. Cabe mencionar que la reducción del riesgo de desastres es parte de la gestión del riesgo de desastres, cuya base primordial parte de la estimación de los niveles de riesgo de desastres (Holguín y Guillemes, 2023).

La tercera dimensión, preparación y respuesta, es la combinación de todas las fortalezas, atributos y recursos disponibles en una organización, comunidad o sociedad, que pueden utilizarse para gestionar y reducir los riesgos de desastres y reforzar la resiliencia. Esta puede abarcar infraestructuras, instituciones, conocimientos y habilidades humanas, así como atributos colectivos, tales como las relaciones sociales, el liderazgo y la gestión. Es necesario contar con claros objetivos, planes, competencia, directrices y coordinación en los sectores y entre ellos, así como con la participación de los actores pertinentes (Bello et al. 2020). Y, la cuarta y última dimensión rehabilitación y reconstrucción, sobre esta dimensión, Bello et al. (2020), consideran que la coordinación interinstitucional dentro de un gobierno puede resultar un factor clave para la mitigación de las vulnerabilidades y la capacidad de respuesta. El crecimiento constante del riesgo de desastres, incluido el aumento del grado de exposición de las personas y los bienes, combinado con las enseñanzas extraídas de desastres pasados, pone de manifiesto la necesidad de fortalecer aún más la preparación para casos de desastres, adoptar medidas con anticipación a los acontecimientos, integrar la reducción del riesgo de desastres en la preparación y asegurar que se cuente con capacidad suficiente para una respuesta y recuperación eficaces a todos los niveles. Los gobiernos locales son los responsables de atender de manera directa gran parte de las consecuencias de este desastre. Sin una actuación coordinada con los gobiernos nacionales, en lo que sería una coordinación multiescalar, la capacidad de respuesta puede verse mermada y las vulnerabilidades pueden amplificarse. Por ello, las políticas de ámbito nacional deben coordinarse tomando en cuenta la actuación de los gobiernos locales, que están en contacto directo con la población afectada, pero a veces carecen de las capacidades técnicas o económicas para brindar atención. Por falta de coordinación, en algunos casos la crisis sanitaria está adquiriendo elementos de crisis política, como se ve en la contradicción frecuente entre autoridades locales y gobiernos centrales en el manejo de la emergencia (CEPAL, 2020). Para el Banco Interamericano de Desarrollo (2020), el riesgo de los desastres no sólo depende de la posibilidad que se presenten eventos o fenómenos naturales intensos, sino también de las condiciones de vulnerabilidad que favorecen o facilitan que se desencadenen desastres cuando se presentan dichos fenómenos. La vulnerabilidad está íntimamente ligada a los procesos sociales que se desarrollan en las áreas propensas y usualmente tiene que ver con la fragilidad, la susceptibilidad o la falta de resiliencia de la población ante amenazas de diferente índole. Por esta razón, es necesario fortalecer el desarrollo institucional y estimular la inversión para la reducción de la vulnerabilidad con fines de contribuir al desarrollo sostenible de los países.

El papel clave del Estado en la gestión de la crisis y el proceso de recuperación, donde, además de las capacidades técnicas, financieras y de gestión, se requiere de un liderazgo público tanto en la gestión intraestatal como en la relación entre actores, no solo en lo que concierne a la toma de decisiones, sino también en la comunicación de esas decisiones y en la interacción con la ciudadanía, para lo cual la generación de confianza constituye un pilar fundamental. Más allá de cualquier modelo predictivo, los gobiernos están actuando sobre la base de procesos de prueba y error. En un entorno de liderazgo debilitado, donde prime la falta de credibilidad, la desconfianza y la falta de transparencia en un contexto de desprotección de los sectores más pobres con graves dificultades para acceder a los bienes básicos imprescindibles, pueden generarse las condiciones para el brote de protestas sociales (CEPAL, 2020).

### 3. Metodología

EL tipo de investigación fue de tipo básica, el enfoque es cuantitativo, utiliza la recolección de datos y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis formuladas previamente, además confía en la medición de variables e instrumentos de investigación, con el uso de la estadística descriptiva e inferencial, en tratamiento estadístico y la prueba de hipótesis; la formulación de hipótesis estadísticas, el diseño formalizado de los tipos de investigación; el muestro, etc. (Ñaupas, et al., 2018). El diseño fue descriptivo, en este diseño se observa, describe y fundamentan varios aspectos del fenómeno, no existe la manipulación de las variables; propositiva, consiste en precisar de propuestas o planes procedimentales como posible solución a un problema o necesidades encontradas de forma empírica.

#### Variables y Operacionalización

##### Variables

**Variable 1:** Gestión municipal

**Variable 2:** Política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático.

##### Operacionalización

La operacionalización de las variables del estudio se encuentra de forma detallada descrita en la tabla 1.

**Tabla 1:** Matriz de Operacionalización de variables.

VARIABLES	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALA DE MEDICIÓN
Variable1: Gestión municipal	Son las acciones que ejecutan las dependencias y organismos públicos municipales, enfocadas al logro de conseguir objetivos y cumplimientos de metas, determinadas en los planes y programas de trabajo, con las interrelaciones e integraciones de los recursos humanos, materiales y financieros. La gestión municipal es una actividad muy trascendental que desarrollan los gobiernos locales para atender las acciones que conlleva a resolver las peticiones y atenciones que plantea la ciudadanía; a través de ella se crean y establece las relaciones del gobierno municipal con la comunidad y con otras instancias administrativas del gobierno nacional ministerio oficinas públicas descentralizadas y Gobiernos regionales (Rosas, 2022).	La variable fue operacionalizada a través de cuatro dimensiones: planificación, organización, dirección y control; con la finalidad de medir los niveles de la gestión municipal en la provincia del Alto Amazonas, 2023. Para su medición se usaron dos cuestionarios compuestos por 20 ítems.	Planificación	Desarrollo local	Intervalo de tipo Likert  Mala  Regular  Buena
				Gestión de riesgos	
				Modernización del estado	
				Asignación presupuestal	
			Organización	Presupuesto institucional	
				Reglamento de Organización y Funciones	
				Participación ciudadana	
				Desempeño de autoridades	
			Dirección	Presupuesto institucional	
				Reglamento de Organización y Funciones	
				Participación ciudadana	
				Desempeño de autoridades	
			Control	Presupuesto institucional	
				Prescripción de la comunidad	
				Transparencia de resultados	
				Manejo de recursos	
Variable2: Política de Gestión de Riesgos de Desastres y Cambio Climático	Tiene por finalidad de proteger la vida, la salud y la integridad de las personas; así como el patrimonio público y privado, promoviendo y velando por la ubicación de la población y sus equipamientos en zonas de mayor seguridad, reduciendo las vulnerabilidades con equidad e inclusión bajo un enfoque de procesos que comprenda: la estimación y reducción del riesgo, la respuesta ante emergencias y desastres y la reconstrucción. Constituye una política nacional multisectorial, cuya conducción está a cargo de la Presidencia del Consejo de Ministros, en su calidad de ente rector del Sistema nacional de gestión del riesgo de desastres. Las entidades de la administración pública responsables de los objetivos prioritarios, lineamientos y proveedores de los servicios de la Política Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres al 2050, están a cargo de la implementación y ejecución de la misma, en el marco de sus funciones y competencias, considerando los diferentes planes del Sistema Nacional de Planeamiento Estratégico (El Peruano, 2021).	La variable fue operacionalizada a través de cuatro dimensiones: estimación de riesgo, prevención y reducción de riesgos, preparación y respuesta y rehabilitación y reconstrucción; con la finalidad de medir los niveles de la política de la gestión de riesgos de desastres y cambio climático en la provincia del Alto Amazonas, 2023. Para su medición se usaron dos cuestionarios compuestos por 20 ítems.	Estimación de riesgos	Estudio de línea base	Intervalo de tipo Likert  Mala  Regular  Buena
				Actividades de orientación	
				Ejecución de simulacros	
				Talleres sobre riesgos	
			Prevención y reducción de riesgos	Plan de gestión de riesgos	
				Estudio de línea base	
				Actividades de orientación	
				Ejecución de simulacros	
			Preparación y respuesta	Talleres sobre riesgos	
				Situaciones de riesgo	
				Brimar atención a población	
				Planes de contingencia	
			Rehabilitación y reconstrucción	Campañas de prevención	
				Procesos de rehabilitación	
				Respuesta oportuna	
				Participación de la población	
				Campañas de Defensa Civil	

**Población, muestra, muestreo y unidad de análisis**

**Población**

Población 1: se encuentra conformada por 74 trabajadores administrativos vinculados a la gestión de riesgo de desastres de la Municipalidad Provincial de Alto Amazonas que se encuentran laborando bajo diferente modalidad contractual en el año 2023.

Población 2: la conforman 122725 pobladores que se hallan residiendo en la provincia de Alto Amazonas durante el año 2023.

**Criterios de selección**

Criterios de inclusión de la población 1: se hallan comprendidos dentro del estudio los trabajadores administrativos vinculados a la gestión de riesgo de desastres de la Municipalidad Provincial de Alto Amazonas que se encuentran laborando bajo diferente modalidad contractual en el año 2023.

Criterios de inclusión de la población 2: forman parte del estudio los pobladores mayores de edad que se hallan residiendo de forma continua por más de 5 años en la provincia de Alto Amazonas, así como aquellos que forman parte del Comité de Defensa Civil durante el año 2023.

Criterios de exclusión de la población 1: no forman parte del estudio el cuerpo de regidores, alcalde, y obremos de la de la Municipalidad Provincial de Alto Amazonas que se encuentran laborando bajo diferente modalidad contractual en el año 2023; así como aquellos que hayan decidido no ser parte del estudio.

Criterios de exclusión de la población 2: no son parte del estudio, los pobladores menores de edad, con edad avanzada, personas sin uso de sus derechos civiles que se hallen residiendo en la provincia de Alto Amazonas; así como aquellos que se encuentren de visita, turismo o vacaciones, tanto como los que no deseen participar del estudio.

**Muestra**

En este estudio, la muestra se encuentra distribuida del siguiente modo:

Muestra 1: fue delimitada usando para ello el muestreo no probabilístico a conveniencia de autor, en consecuencia, se compone por los 74 trabajadores administrativos vinculados a la gestión de riesgo de desastres de la Municipalidad Provincial de Alto Amazonas que se encuentran laborando bajo diferente modalidad contractual en el año 2023.

Muestra 2: La muestra ha quedado conformada por 383 pobladores que se hallan residiendo en la provincia de Alto Amazonas durante el año 2023.

## Muestreo

Para obtener la muestra 1 que comprende a los trabajadores se usó el muestreo no probabilístico a conveniencia de autor, busca conseguir muestras representativas mediante la inclusión de grupos que cumplen características de interés del investigador, quien selecciona intencionalmente a los individuos de la población a los que tiene fácil acceso hasta completar la muestra (Hernández y Carpio, 2019).

Para calcular la muestra 2: que abarca a los pobladores se usó el muestreo probabilístico aleatorio simple, consiste en que a cada sujeto se le asigna un número correlativo y bajo cualquier método del azar se va seleccionando cada individuo hasta completar la muestra requerida. Se pueden utilizar diferentes técnicas, como tabla de números aleatorios impresa o informatizadas como una calculadora u hoja de cálculo (Hernández y Carpio, 2019).

## Unidad de análisis

► Trabajador administrativo vinculado a la gestión de riesgo de desastres de la Municipalidad Provincial de Alto Amazonas, 2023.

► Poblador que se halla residiendo en la provincia de Alto Amazonas durante el año 2023.

## Técnicas e instrumentos de recolección de datos

### Técnicas

La técnica usada fue la encuesta, para recoger datos numéricos de ambas variables de estudio, posibilitando que las mismas puedan ser medidas, dichos datos se obtuvieron de las respuestas emitidas por los participantes.

### Instrumentos

El instrumento usado fue el cuestionario, para poder medir las dos variables, se han elaborado cuatro cuestionarios, los mismos que se hallan compuestos por un listado de preguntas de tipo cerrado, las cuales se agrupan de acuerdo con las dimensiones elegidas, cada ítem cuenta con cinco opciones de respuesta, para la valoración de las mismas fue usada una escala de frecuencia de tipo Likert: Nunca (1), Casi nunca (2) parcialmente (3), Casi Siempre (4) y Siempre (5). Los cuestionarios presentan la siguiente estructura:

Los cuestionarios para la variable Gestión municipal presentan cuatro dimensiones que son: planeamiento, organización, dirección y control; y cuenta con un total de 20 preguntas. Asimismo, los cuestionarios para variable Política de gestión de riesgos en desastres y cambio climático, presentan cuatro dimensiones que son: estimación de riesgos, prevención y reducción de riesgos, preparación y respuesta, rehabilitación y reconstrucción; y cuenta con un total de 20 preguntas.

**Procedimientos** En esta investigación se desarrollaron las siguientes fases:

- Fase diagnóstica: en esta fase se realizó la recolección de la información numérica mediante la aplicación los cuestionarios, los mismos que fueron elaborados con ese objetivo; y que poseen validez de contenido y confiabilidad; la aplicación de los mismos se realizó de manera presencial, solicitando de manera previa el permiso de la institución, así como el consentimiento informado de trabajadores y pobladores, a los mismos que se les informó de los detalles del estudio; conseguidos los mismos, el recojo de datos se hizo a través de medios físicos.

La información numérica que se recabo fue trasladada a Excel, donde se ordenaron, agruparon y procesaron los datos, para posteriormente construir con los mismos las tablas estadísticas donde se distribuyen frecuencias, porcentajes y niveles, con la respectiva interpretación de cada una de ellas.

- Fase propositiva: fue elaborado una propuesta de gestión municipal para cumplir con la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático en la Municipalidad Provincial de Alto Amazonas, 2023. Esta propuesta toma en consideración los resultados que se consiguieron en la fase diagnóstica; asimismo la propuesta considera los objetivos y acciones que deben desarrollarse en aras de garantizar una gestión de riesgos de desastres eficiente, alineada a las políticas nacionales e internacionales, donde se considere como parte de la prevención el cambio climático por el que viene atravesando el planeta.

## Métodos de análisis de datos

En este informe se ha considerado el método descriptivo, su objetivo es describir el estado y/o comportamiento de una serie de variables, en este estudio permitió recopilar datos cuantificables que se pueden analizar con fines estadísticos en la población objetivo. Asimismo, se usó el método estadístico, es un procedimiento para el manejo de los datos basado en técnicas estadísticas. Es decir, el método estadístico es una manera de tratar los datos estadísticos que sirve para sacar conclusiones. Entre las técnicas estadísticas, se usó la estadística descriptiva, la misma que sirvió para recabar los datos de los cuestionarios y trasladarlos a Excel, donde estos fueron agrupados, clasificados y separados según frecuencias y porcentajes, para con ello elaborar tablas estadísticas; asimismo, se usó la estadística inferencial, para realizar el proceso de confiabilidad de los instrumentos a través de la prueba del Alfa de Cronbach en el programa estadístico SPSS V26.

## 4. Resultados

### Gestión municipal en la provincia del Alto Amazonas, 2023

#### Resultados del Ofertante (trabajadores)

En la tabla 2, se observan los niveles logrados por la gestión municipal en la provincia del Alto Amazonas, en donde el nivel que ejerce predominio es el nivel regular, consiguiendo un porcentaje de 59.5% (44) de los trabajadores, siendo seguido por el nivel bueno que alcanza un 31% (23) de los trabajadores; y finalmente, el nivel malo que tan solo obtiene el 9.5% (7) de los trabajadores. Estos datos se sustentan en que, para los trabajadores, la municipalidad provincial promueve el desarrollo local, realizando una adecuada planificación mediante instrumentos que permiten organizar y guiar el proceso de desarrollo. Asimismo, cuenta con instrumentos relacionados a la gestión de riesgos, con funcionarios preparados que poseen los conocimientos suficientes y otorga la debida asignación presupuestal al pliego, lo que permite que se ejecuten planes y programas que permitan reducir las causas y efectos de los desastres naturales, contando para ello con la información necesaria. La municipalidad también, promueve un crecimiento urbano ordenado, planificado, basado en un plan de expansión urbana, ejerciendo un control del manejo de los recursos naturales renovables y del medio ambiente.

**Tabla 2:** Nivel de la gestión municipal en la provincia del Alto Amazonas, según percepción de los trabajadores.

Escala	Intervalo	N°	%
Malo	20 a 46	7	9.5 %
Regular	47 a 73	44	59.5 %
Bueno	74 a 100	23	31 %
TOTAL		74	100 %

#### Resultados del demandante (Pobladores)

En la tabla 3, se observan los niveles logrados por la gestión municipal en la provincia del Alto Amazonas, en donde el nivel que más porcentaje consigue, es el nivel malo con el 57.4% (220) de los pobladores, siguiéndole a este, el nivel regular que alcanza el 40.2% (154) de los pobladores; y, por último, el nivel bueno que únicamente obtiene el 2.4% (9) de los pobladores. Los resultados se deben a que, para los pobladores, la municipalidad no trabaja de acorde a las normas establecidas por el gobierno central, dado que no facilita la participación ciudadana en la gestión de gobierno y en la promoción del desarrollo local, incumpliendo los tiempos asignados para la realización de los proyectos destinados a reducir los efectos de los desastres naturales. Si bien la municipalidad formula Planes en Gestión de Riesgos de Desastres y Cambio Climático, no cuenta con funcionarios municipales preparados y con los conocimientos suficientes, lo que no permite que se promueva un crecimiento urbano ordenado de la ciudad, siendo a la vez débil el control del manejo de los recursos naturales renovables y del medio ambiente.

**Tabla 3:** Nivel de la gestión municipal en la provincia del Alto Amazonas, según percepción de los pobladores.

Escala	Intervalo	N°	%
Malo	20 a 46	220	57.4 %
Regular	47 a 73	154	40.2 %
Bueno	74 a 100	9	2.4 %
TOTAL		383	100 %

## Política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático en la provincia del Alto Amazonas, 2023

## Resultados del Ofertante (Trabajadores)

En la tabla 4, se observan los niveles logrados por la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático en la provincia del Alto Amazonas, en donde el nivel que ejerce predominio es el nivel regular, consiguiendo un porcentaje de 52.7 % (39) de los trabajadores, siendo seguido por el nivel bueno que alcanza un 43.2 % (32) de los trabajadores; y finalmente, el nivel malo que tan solo obtiene el 4.1 % (3) de los trabajadores. Estos resultados se explicarían de acuerdo con los trabajadores, toda vez que, a pesar del proceso de crecimiento informal y desordenado de la población, la municipalidad considerando las competencias que posee, y como ente más próximo a la sociedad se hace responsable de la implementación de la gestión de procesos relacionados con la gestión de riesgos de desastres; incorporando los procesos en la gestión del desarrollo, con el apoyo de las demás entidades públicas y del sector privado, tratando de reducir los riesgos existentes y asegurando la armonización de los procesos de ordenamiento del territorio y su articulación con la Política Nacional de gestión de riesgos de desastres, incorporando en sus procesos de planificación, de ordenamiento territorial, de gestión ambiental y de inversión pública, la gestión de riesgos de desastres.

**Tabla 4:** Nivel de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático en la provincia del Alto Amazonas, según percepción de los trabajadores.

Escala	Intervalo	N°	%
Mala	20 a 46	3	4.1 %
Regular	47 a 73	39	52.7 %
Buena	74 a 100	32	43.2 %
TOTAL		74	100 %

## Resultados del demandante (Pobladores)

En la tabla 5, se observan los niveles logrados por la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático en la provincia del Alto Amazonas, en donde el nivel que más porcentaje consigue, es el nivel malo con el 65.5 % (251) de los pobladores, siguiéndole a este, el nivel regular que alcanza el 29.2 % (112) de los pobladores; y, por último, el nivel bueno que únicamente obtiene el 5.3 % (20) de los pobladores. Estos resultados demuestran que, para la población, los procesos de reducción del riesgo de desastre que deben impulsarse desde la municipalidad, de manera que se pueda reducir el impacto que generan los eventos naturales. Sin embargo, el municipio ha creado instancias administrativas encargadas de la gestión del riesgo, pero no cuenta con recursos y personal para hacerlo de forma permanente. Sumado a que no promueve la adecuada ubicación de la población y sus equipamientos en zonas de mayor seguridad, reduciendo las vulnerabilidades, así como tampoco dan rápida respuesta ante emergencias y desastres y el proceso de reconstrucción es muy lento. Ello incumple lo señalado en la Política Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres que establece que la administración pública es responsable de los objetivos prioritarios de proteger la vida, salud e integridad de las personas y de su patrimonio.

**Tabla 5:** Niveles de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático en la provincia del Alto Amazonas, según percepción de los pobladores .

Escala	Intervalo	N°	%
Mala	20 a 46	251	65.5 %
Regular	47 a 73	112	29.2 %
Buena	74 a 100	20	5.3 %
TOTAL		383	100 %

## Estimación de riesgos como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, 2023

## Resultados del Ofertante (Trabajadores)

En la tabla 6, se observan los niveles logrados por la estimación de riesgos como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, en donde el nivel que ejerce predominio es el nivel regular, consiguiendo un porcentaje de 52.7 % (39) de los trabajadores, siendo seguido por el nivel bueno que alcanza un 40.5 % (30) de los trabajadores; y finalmente, el nivel malo que tan solo obtiene el 6.8 % (5) de los trabajadores. Los resultados se deben a que para los trabajadores la municipalidad cuenta con un plan de gestión de riesgos y peligros implementado, habiendo realizado una evaluación inicial para el diagnóstico e identificación de los riesgos de desastres que presenta la provincia; asimismo viene realizando actividades de orientación

a la población sobre riesgos de desastres, planificando y ejecutando simulacros que permitan a la población estar preparada para mitigar algún riesgo de desastres natural, para ello también planifica y ejecuta talleres sobre riesgos de desastres fortaleciendo las capacidades del comité de defensa civil y de la población organizada. No obstante, aún falta mayor trabajo para adecuarse a los lineamientos que establece la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático.

**Tabla 6:** Nivel de la estimación de riesgos como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas según percepción de los trabajadores .

Escala	Intervalo	N°	%
Mala	5 a 11	5	6.8 %
Regular	12 a 18	39	52.7 %
Buena	19 a 25	30	40.5 %
TOTAL		74	100 %

#### Resultados del demandante (Pobladores)

En la tabla 7, se observan los niveles logrados por la estimación de riesgos como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, en donde el nivel que más porcentaje consigue, es el nivel malo con el 57.7 % (221) de los pobladores, siguiéndole a este, el nivel regular que alcanza el 34.2 % (133) de los pobladores; y, por último, el nivel bueno que únicamente obtiene el 7.6 % (29) de los pobladores. Los resultados permiten señalar que, para la población, la municipalidad no ha hecho de conocimiento público los planes de gestión de riesgos de desastres, es decir el mismo no ha sido socializado entre las organizaciones representativas de la ciudadanía, y si bien realiza actividades de orientación vinculadas a la gestión de riesgos de desastres, tales como la ejecutan simulacros, dichas acciones no son suficientes para mitigar algún riesgo de desastre natural que pudiese ocurrir en la provincia, para ello la municipalidad debe planificar y ejecutar actividades preventivas que se concreten en proyectos de inversión destinados a proteger a la población, reubicando y relocalizando vivienda y actividades económicas ubicadas en zonas consideradas como vulnerables.

**Tabla 7:** Nivel de la estimación de riesgos como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas según percepción de los pobladores.

Escala	Intervalo	N°	%
Mala	5 a 11	221	57.7 %
Regular	12 a 18	133	34.7 %
Buena	19 a 25	29	7.6 %
TOTAL		383	100 %

Prevención y reducción de riesgos como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, 2023

#### Resultados del Ofertante (Trabajadores)

En la tabla 8, se observan los niveles logrados por la prevención y reducción de riesgos como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, en donde el nivel que ejerce predominio es el nivel bueno, consiguiendo un porcentaje de 74.3 % (55) de los trabajadores, siendo seguido por el nivel regular que alcanza un 25.7 % (19) de los trabajadores; y finalmente, el nivel malo que obtiene el 0 % (0) de los trabajadores. Los resultados se explican a razón de que, para los trabajadores, la municipalidad cuenta con profesionales preparados y con los instrumentos y herramientas de gestión para hacer frente a los posibles eventos de riesgos de desastres que se puedan suscitarse en la provincia, permitiendo que como institución adopte las medidas preventivas establecidas en el plan de gestión de riesgo de desastres a fin de garantizar la seguridad de la población en caso de presentarse algún riesgo o peligro, para ello, además viene realizando un trabajo planificado en relación con los principales fenómenos naturales que suelen presentarse dada la ubicación geográfica, para evitar que se produzcan tragedias que implique la pérdida de vidas humanas y de patrimonio de la población.

**Tabla 8:** Nivel de la prevención y reducción de riesgos como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, según percepción de los trabajadores.

Escala	Intervalo	N°	%
Mala	5 a 11	0	0 %
Regular	12 a 18	19	25.7 %
Buena	19 a 25	55	74.3 %
TOTAL		74	100 %

## Resultados del demandante (Pobladores)

En la tabla 9, se observan los niveles logrados por la prevención y reducción de riesgos como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, en donde el nivel que más porcentaje consigue, es el nivel regular con el 53 % (203) de los pobladores, siguiéndole a este, el nivel malo que alcanza el 37.1 % (142) de los pobladores; y, por último, el nivel bueno que únicamente obtiene el 9.9 % (38) de los pobladores. Estos resultados permiten percibir que, para la población, la municipalidad realiza actividades y procesos de preparación ante eventos de riesgos que puedan suscitarse en la provincia donde se involucra a parte de la población, por lo cual muchos pobladores se hallan capacitados para saber accionar ante algún evento desastroso, dado que conocen las medidas preventivas en caso de presentarse algún riesgo o peligro que atente contra su seguridad. Asimismo, para estos pobladores su vivienda se encuentra segura ante un evento de desastres naturales, dada su ubicación y materiales con los cuales se halla edificada. No obstante, este no es el común de la provincia, puesto que existen zonas vulnerables, donde la población no se halla consciente del peligro al que se encuentra expuesta o aun estándola no encuentra otro lugar que habitar, ello producto de la deficiente planificación territorial que realiza el municipio.

**Tabla 9:** Nivel de la prevención y reducción de riesgos como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, según percepción de los pobladores.

Escala	Intervalo	N°	%
Mala	5 a 11	142	37.1 %
Regular	12 a 18	203	53 %
Buena	19 a 25	38	9.9 %
TOTAL		383	100 %

Preparación y respuesta como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, 2023

## Resultados del Ofertante (Trabajadores)

En la tabla 10, se observan los niveles logrados por la preparación y respuesta como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, en donde el nivel que ejerce predominio es el nivel regular, consiguiendo un porcentaje de 50 % (37) de los trabajadores, siendo seguido por el nivel bueno que alcanza un 40.5 % (30) de los trabajadores; y finalmente, el nivel malo que tan solo obtiene el 9.5 % (7) de los trabajadores. En función de los resultados encontrados, se puede señalar que se deben a que los trabajadores consideran que la institución edil cuenta dentro de su plan con los procedimientos que deben seguirse para dar respuestas a situaciones de riesgo, estando preparada para brindar atención a la población en caso de algún peligro o desastre natural, posee, además presupuesto destinado para gestionar bienes para ofrecer ayuda humanitaria a la población afectada. Y a la vez realiza constantemente campañas de prevención ante situación de riesgos o peligros, sin embargo, aún queda gran parte de la población que se halla al margen, por lo cual hacen falta más esfuerzos y trabajo planificado que permita a la institución ofrecer rápida respuesta a todos los sectores de la población ante un desastre.

**Tabla 10:** Nivel de la preparación y respuesta como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, según percepción de los trabajadores .

Escala	Intervalo	N°	%
Mala	5 a 11	7	9.5 %
Regular	12 a 18	37	50 %
Buena	19 a 25	30	40.5 %
TOTAL		74	100 %

## Resultados del demandante (Pobladores)

En la tabla 11, se observan los niveles logrados por la preparación y respuesta como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, en donde el nivel que más porcentaje consigue, es el nivel malo con el 54.8 % (210) de los pobladores, siguiéndole a este, el nivel regular que alcanza el 30 % (115) de los pobladores; y, por último, el nivel bueno que obtiene el 15.2 % (58) de los pobladores. Los resultados se pueden explicar desde la perspectiva que tiene la población respecto de que, en muchos de los sectores de la provincia, las personas no conocen los procedimientos que deben seguirse para dar respuestas a situaciones de riesgo de desastres, por lo cual no se hallan preparados para hacer frente a algún peligro o desastre natural. Y en el común de la población, esta no cuenta con una mochila de primeros auxilios o conoce las zonas seguras y rutas de evacuación, y a pesar que la municipalidad realiza campañas de prevención, esta no ofrece implementos

de primera necesidad a la población, la misma que en su mayoría, tampoco tiene conocimientos sobre planes de contingencias que hayan realizado las autoridades para hacer enfrentarse a riesgos de desastres.

**Tabla 11:** Nivel de la preparación y respuesta como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, según percepción de los pobladores.

Escala	Intervalo	N°	%
Mala	5 a 11	210	54.8 %
Regular	12 a 18	115	30 %
Buena	19 a 25	58	15.2 %
TOTAL		383	100 %

Rehabilitación y reconstrucción como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, 2023

Resultados del Ofertante (Trabajadores)

En la tabla 12, se observan los niveles logrados por la rehabilitación y reconstrucción como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, en donde el nivel que ejerce predominio es el nivel bueno, consiguiendo un porcentaje de 64.9% (48) de los trabajadores, siendo seguido por el nivel regular que alcanza un 31% (23) de los trabajadores; y finalmente, el nivel malo que tan solo obtiene el 4.1% (3) de los trabajadores. Los resultados encontrados permiten deducir que, para los trabajadores, la municipalidad cuenta con un plan donde se establecen los procesos a realizar para lograr la rehabilitación y reconstrucción luego de ocurrido un evento de peligro o riesgo. Es decir, las autoridades están preparadas para dar rápidas respuestas en caso de existir un riesgo o desastre en la provincia. Considera, además, la participación de la población como relevante, por ello, la involucra en las actividades realizadas por Defensa Civil, de modo que esta posea conocimientos que le permitan organizarse y ofrecer ayuda a las personas afectadas por algún riesgo o desastre natural. Ayudando de esta manera a la municipalidad a realizar un trabajo de reconstrucción mancomunado con mejores resultados para la rápida recuperación.

**Tabla 12:** Nivel de la rehabilitación y reconstrucción como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, según percepción de los trabajadores.

Escala	Intervalo	N°	%
Mala	5 a 11	3	4.1 %
Regular	12 a 18	23	31 %
Buena	19 a 25	48	64.9 %
TOTAL		74	100 %

Resultados del demandante (Pobladores)

En la tabla 13, se observan los niveles logrados por la rehabilitación y reconstrucción como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, en donde el nivel que más porcentaje consigue, es el nivel regular con el 60.5% (232) de los pobladores, siguiéndole a este, el nivel regular que alcanza el 37.1% (142) de los pobladores; y, por último, el nivel bueno que únicamente obtiene el 2.4% (9) de los pobladores. Los datos revelan que gran parte de la población si posee conocimientos sobre los procesos a realizar luego de la ocurrencia de algún evento de peligro o riesgo, y que conjuntamente con las autoridades, las organizaciones sociales se hallan preparadas para dar respuestas en caso de ocurrir un desastre en la provincia, para ello participa de manera activa en los simulacros que organiza la municipalidad y en las actividades de prevención organizadas por defensa civil, quienes constantemente realizan campañas de sensibilización para conocer cómo actuar luego de ocurrido un riesgo o desastre, permitiendo que la misma población se organice para ayudar a aquellos más afectados. Sin embargo, el proceso de reconstrucción en la mayoría de casos queda incompleto o a medias, dado el desinterés o la falta de presupuesto de la municipalidad por lograr un proceso completo y exitoso de reconstrucción.

**Tabla 13:** Nivel de la rehabilitación y reconstrucción como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, según percepción de los pobladores.

Escala	Intervalo	N°	%
Mala	5 a 11	142	37.1 %
Regular	12 a 18	232	60.5 %
Buena	19 a 25	9	2.4 %
TOTAL		383	100 %

## 5. Discusión

El estudio efectuado posibilitó hallar resultados relacionados a variable gestión municipal en la provincia del Alto Amazonas, la misma que presenta en percepción de los trabajadores un nivel regular con un porcentaje de 59.5 %, seguido por el nivel bueno que alcanza un 31 %; y finalmente, el nivel malo que tan solo obtiene el 9.5 %. De estos resultados se puede manifestar que la gestión municipal comprende acciones encaminadas al logro de objetivos y cumplimiento de metas establecidas en programas y planes de trabajo, a través de las interrelaciones e integración de los recursos humanos, financieros y materiales. Constituye una actividad importante que desarrollan los gobiernos locales para atender y resolver las peticiones y demandas que plantea la ciudadanía; en ese sentido, la administración municipal tiene la responsabilidad de usar eficientemente los recursos asignados de manera que se ejecuten obras para el bienestar social. Asimismo, a través de ella se generan y establecen las relaciones del gobierno con la comunidad y con otras instancias administrativas. El nuevo papel de los gobiernos municipales obliga a cambiar su tradicional modalidad de gestión, reafirmando el presupuesto como herramienta de gestión, una correcta planificación con visión sistémica, rendición de cuentas y un control social participativo, que reduzcan la corrupción y aseguren la transparencia en la comunidad.

Los resultados encontrados concuerdan con el estudio efectuado por Martínez, et al. (2020), en donde, concluyeron que los gobiernos locales representan la figura de Gobierno más próxima a los ciudadanos, cumpliendo un rol fundamental en la entrega de servicios y la implementación de políticas públicas que satisfagan las demandas y requerimientos de la comunidad. Son también los principales responsables de administrar los recursos públicos, lo cual requiere que a la hora de cumplir su rol y utilizar dichos recursos, lo hagan de la manera más eficiente posible, adaptándose a las necesidades y preferencias de la comunidad. Las estimaciones de eficiencia técnica de las municipalidades reportan una tendencia a la baja en el período bajo estudio, lo cual no deja de ser alarmante para la administración pública local. Los resultados muestran una gran heterogeneidad en los niveles de eficiencia de los Gobiernos locales en la gestión de recursos, con municipios logrando mantenerse cerca de la frontera eficiente por varios años, reportando valores promedio de un 96 %, comparados con otras comunas de muy bajo desempeño con puntajes promedio entre un 2 %-6 %.

Para los trabajadores, la municipalidad provincial promueve el desarrollo local, realizando una adecuada planificación mediante instrumentos que permiten organizar y guiar el proceso de desarrollo. Asimismo, cuenta con instrumentos relacionados a la gestión de riesgos, con funcionarios preparados que poseen los conocimientos suficientes y otorga la debida asignación presupuestal al pliego, lo que permite que se ejecuten planes y programas que permitan reducir las causas y efectos de los desastres naturales, contando para ello con la información necesaria. La municipalidad también, promueve un crecimiento urbano ordenado, planificado, basado en un plan de expansión urbana, ejerciendo un control del manejo de los recursos naturales renovables y del medio ambiente. Los resultados obtenidos, se respaldan, además, en la teoría del círculo de acción naturalmente propio del municipio, que sostiene que el municipio posee un derecho originario al ejercicio del poder comunal, el mismo que no deriva del Estado. Para esta teoría, pues, el origen de la autonomía municipal está en el poder natural de los Municipios y es el derecho originario, no delegado por el Estado. Los tratadistas, sostienen que el municipio tiene un derecho originario a la autonomía, al ejercicio del poder comunal, por cuanto se considera que el municipio, como institución natural, al que el Estado le reconoce su existencia, es la comunidad misma como el conjunto de familias unidas por relaciones de vecindad o cercanía, con una vida local propia, y es de aquí de donde se deriva el derecho innato del municipio a la autonomía local; y es, asimismo, la necesidad de ese conglomerado humano de organizarse para atender sus propios requerimientos, lo que va a dar lugar a la creación de normas, de preceptos, esto es a un derecho originario a normarse. Resultando, por todo esto, imperativo que el Municipio tenga una esfera de acción propia, una competencia propia, un conjunto de materias, funciones y facultades propias, en suma que tenga autonomía y que la ejerza sin intromisiones ajenas, pero no se debe dejar de reconocer que el municipio actúa dentro de un orden jurídico superior que es el Estado, siendo éste el que reconoce legalmente esa facultad originaria del municipio, y el accionar de éste y el ejercicio de la autonomía tienen que ceñirse al marco legal (Godos, 2002).

Por otro lado, en percepción de los pobladores, la gestión municipal en la provincia del Alto Amazonas, consigue un nivel malo con un 57.4 %, siguiéndole, el nivel regular con el 40.2 %; y, por último, el nivel bueno que obtiene el 2.4 % de. Los gobiernos municipales son una expresión tangible y base de la democracia; por ello, para desarrollar un buen gobierno ya no es suficiente la capacidad política y la intuición, sino que es necesario tener escenarios más precisos sobre la realidad económica y social circundante, contando además con equipos capacitados para gestionar. Para generar una buena percepción de la gestión municipal en la ciudadanía, es preciso que el gobierno local tenga eficiente capacidad con respecto a generar políticas locales; asimismo la gestión de los servicios públicos debe encararse bajo principios de eficacia social y eficiencia administrativa; respondiendo a las necesidades sociales que se plantean; igualmente, la atención hacia el ciudadano debe ser oportuna y en un lenguaje entendible, implementando la simplificación administrativa y rodeándose de un equipo de profesionales y especialistas capaces de concretizar los objetivos y las metas trazadas como parte de la gestión municipal.

Para comparar estos resultados, se ha recogido el aporte del estudio de López, et al (2021), en el que se concluyó que la gestión municipal tiene la misión por medio de los gobiernos locales de incentivar una buena gobernabilidad para lograr un buen gobierno para sus habitantes por intermedio de una eficiente generación de servicios de carácter multidimensional ya que en la actualidad se ha incrementado la necesidad que estas instituciones que deben llevar a cabo sus gestiones con procedimientos articulados de la planificación para lograr los impactos deseados que aseguren la calidad de vida de los ciudadanos. Las municipalidades se encuentran en primera línea las cuales saben cuál es la problemática de su localidad para ello es muy importante que los líderes que asuman los cargo deben estar capacitados en la gestión y deben tener consigo una buena preparación académica para poder generar así confianza en la población brindándoles información transparente de los proyectos que se va a realizar y cuál será su impacto con el desarrollo local servicios de calidad e incentivándolos a una participación social y con ello lograr el trabajo en equipo entre el ciudadano y los gestores de los gobiernos locales.

De acuerdo con los pobladores, la municipalidad no trabaja de acorde a las normas establecidas por el gobierno central, dado que no facilita la participación ciudadana en la gestión de gobierno y en la promoción del desarrollo local, incumpliendo los tiempos asignados para la realización de los proyectos destinados a reducir los efectos de los desastres naturales. Si bien la municipalidad formula Planes en Gestión de Riesgos de Desastres y Cambio Climático, no cuenta con funcionarios municipales preparados y con los conocimientos suficientes, lo que no permite que se promueva un crecimiento urbano ordenado de la ciudad, siendo a la vez débil el control del manejo de los recursos naturales renovables y del medio ambiente.

Asimismo, como resultados de la variable política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático en la provincia del Alto Amazonas, se encontró que, en percepción de los trabajadores, esta consigue un nivel regular con un porcentaje de 52.7%, seguido por el nivel bueno que alcanza un 43.2%; y finalmente, el nivel malo que obtiene el 4.1%. La Política nacional de gestión del riesgo de desastres se sustenta en variables e indicadores sobre el origen del peligro, asociadas a la vulnerabilidad de la población y su patrimonio, a la infraestructura económica y social, así como al ambiente y su entorno, a partir de cuyo análisis se elaboran escenarios orientados a evitar la generación de nuevos riesgos y a reducir o mitigar los existentes y prepararse para una óptima respuesta, evitando así mayores impactos ante la posible ocurrencia de desastres y facilitando su recuperación, lo cual se enmarca y se visualiza dentro de la Política del desarrollo nacional sostenible. En esa perspectiva, se desarrolla la gestión del riesgo de desastres, cuyo fin es la prevención, reducción y control permanente de los factores de riesgo de desastres en la sociedad, así como la adecuada preparación y respuesta ante situaciones de desastre, considerando las políticas nacionales, cuya finalidad es lograr mejoras en la implementación de las mismas en los diferentes niveles de gobierno.

Los resultados presentados son coherentes con los que se encontraron en el estudio que llevaron a cabo Fontana y Conrero (2023), quienes concluyeron que la aplicación de la matriz de manera colaborativa entre el ámbito académico y funcionarios públicos en tres municipios seleccionados da cuenta de que los gobiernos locales incorporan cambios a nivel discursivo y en componentes de diseño organizacional más rápidamente que en la implementación de proyectos específicos sobre el contenido de la política. Además, estas modificaciones se adoptan primero en procesos de toma de decisiones centralizados en los gobiernos locales, para luego incorporar procesos participativos que conduzcan a un enfoque de gobernanza. En las dimensiones de la matriz se halló que existe formalización en un área o funciones distribuidas en diferentes áreas, lo cual es buena señal de que el tema se está incorporando en la gestión organizacional. Sin embargo, aún faltan mecanismos de coordinación y fortalecer el cambio de enfoque de protección civil a GRD. Existen mecanismos de planificación, pero con abordajes muy incipientes de la GRD; en esta materia, en general la gestión aún continúa siendo reactiva; no hay políticas claras de incentivos a nivel local que promuevan el enfoque de la GRD, especialmente con el sector privado. Una de las fortalezas de esta matriz es que se plantea desde una perspectiva organizacional de los gobiernos locales, entendiéndose que este aspecto es central para una efectiva gestión integrada del riesgo de desastres.

De acuerdo con los trabajadores, toda vez que, a pesar del proceso de crecimiento informal y desordenado de la población, la municipalidad considerando las competencias que posee, y como ente más próximo a la sociedad se hace responsable de la implementación de la gestión de procesos relacionados con la gestión de riesgos de desastres; incorporando los procesos en la gestión del desarrollo, con el apoyo de las demás entidades públicas y del sector privado, tratando de reducir los riesgos existentes y asegurando la armonización de los procesos de ordenamiento del territorio y su articulación con la Política Nacional de gestión de riesgos de desastres, incorporando en sus procesos de planificación, de ordenamiento territorial, de gestión ambiental y de inversión pública, la gestión de riesgos de desastres. Sumado a ello, se puede tomar los preceptos establecidos en la teoría social del riesgo, dado que explica que, si bien la ciencia ha avanzado hacia la certidumbre y el control del mundo natural, es la incertidumbre la que domina en la actualidad con respecto a las decisiones ambientales y tecnológicas a escala global. Esta postura, a la que denominan ciencia pos normal, fundamenta, la necesidad de lograr mayor participación de todos aquellos que están poniendo algo en juego. Esta percepción impulsa a las instituciones internacionales a integrar la consulta al público general y a actores sociales involucrados, como otro requisito para financiar proyectos de investigación.

Su planteo incluye la exploración de cuatro componentes básicas: peligrosidad es el potencial de peligro inherente a los fenómenos naturales. Si no hay una población expuesta, no hay peligrosidad. Por lo tanto, la exposición es lo que materialmente está frente a la peligrosidad. La vulnerabilidad es la susceptibilidad de sufrir daño y tener dificultad de recuperarse. La incertidumbre refiere tanto a falta de conocimiento seguro como a limitaciones en cuanto a competencias institucionales y aspectos normativos. Si bien la TSR es utilizada prioritariamente para el análisis de riesgos de ocurrencias de desastres a futuro, con el objeto de prevenirlos, también es aplicada al análisis de desastres ya ocurridos en el pasado (Zilio y D'Amico, 2022). Además, se encontró que percepción de los pobladores, la variable política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático en la provincia del Alto Amazonas, consigue un nivel malo en un 65.5%, siguiéndole, el nivel regular que alcanza el 29.2%; y, por último, el nivel bueno que el 5.3%. La política nacional de gestión del riesgo de desastres contiene el conjunto de orientaciones dirigidas a impedir o reducir los riesgos de desastres, evitar la generación de nuevos riesgos y efectuar una adecuada preparación, atención, rehabilitación y reconstrucción, ante situaciones de desastres, así como a minimizar sus efectos adversos sobre la población, la economía y el ambiente. Las entidades públicas deben incorporar en sus procesos de desarrollo la gestión del riesgo de desastres, considerando lo establecido en la política; buscando reducir la vulnerabilidad de la población ante emergencias o desastres. Los lineamientos contenidos en la política emergen como una medida de protección ante el alto nivel de vulnerabilidad a potenciales peligros en el país, abordándolo como un problema público, puesto que por su ubicación geográfica es propenso a diversos peligros, todo ello genera un gran impacto en el desarrollo nacional.

Los resultados, por su similitud han sido confrontados con los que encontró Mondragón (2020), en su estudio, donde concluyó que, el impacto del cambio climático viene generando alarmantes pérdidas de vidas y materiales, las inundaciones, tormentas de viento y terremotos son los más frecuentes a nivel mundial. Existen lineamientos generales sobre políticas de gestión del riesgo de desastres a nivel nacional, las cuales no son efectivas, cada vez que somos víctimas seguimos siendo más vulnerables, la falta de liderazgo, de control, monitoreo y los frecuentes actos de corrupción de funcionarios contribuyen a la ineficacia. En el país, existe el Plan Nacional de Gestión del Riesgo de Desastre; sin embargo, la descentralización del plan no ha sido efectiva porque las autoridades no cuentan con instrumentos adecuados para proponer soluciones acertadas de acuerdo a cada realidad. Por ello, se desarrolló un diseño metodológico para investigaciones prospectivas, dado que actualmente la gestión pública en el Perú y en otros países, los gobiernos carecen de instrumento y estrategias para abordar temas de necesidad pública como gestión del riesgo de desastres, medio ambiente y otros. Es por ello que muchas autoridades tienen limitaciones para tomar decisiones en bien del país.

Para la población, los procesos de reducción del riesgo de desastre que deben impulsarse desde la municipalidad, de manera que se pueda reducir el impacto que generan los eventos naturales. Sin embargo, el municipio ha creado instancias administrativas encargadas de la gestión del riesgo, pero no cuenta con recursos y personal para hacerlo de forma permanente. Sumado a que no promueve la adecuada ubicación de la población y sus equipamientos en zonas de mayor seguridad, reduciendo las vulnerabilidades, así como tampoco dan rápida respuesta ante emergencias y desastres y el proceso de reconstrucción es muy lento. Ello incumple lo señalado en la Política Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres que establece que la administración pública es responsable de los objetivos prioritarios de proteger la vida, salud e integridad de las personas y de su patrimonio.

Otro de los resultados conseguidos fue en relación a la dimensión estimación de riesgos como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, en donde según percepción de los trabajadores, predomina el nivel regular con un porcentaje de 52.7%, seguido por el nivel bueno que alcanza un 40.5%; y finalmente, el nivel malo que obtiene el 6.8%. La estimación del riesgo de desastres requiere ser desarrollada por instituciones científicas del sector público, académico, organismos no gubernamentales y cooperación internacional. No obstante, es necesario establecer instrumentos técnicos normativos necesarios para regular la implementación del proceso de estimación del riesgo de desastres, de modo que la información que se genere sea confiable, oportuna, y útil para la toma de decisiones en los distintos niveles de gobierno, sector privado y sociedad civil. Las entidades públicas deben identificar y priorizar el riesgo en la infraestructura y los procesos económicos, sociales y ambientales, en su ámbito de atribuciones, estableciendo un plan de gestión correctiva tomando en consideración los lineamientos del Centro nacional de estimación, prevención y reducción del riesgo de desastres. Contar con dichos lineamientos, así como con procedimientos técnicos y administrativos que regulen el proceso de estimación del riesgo de desastres, permitirá generar el conocimiento sobre las condiciones del riesgo de desastres, de forma tal que sea asequible y útil a quienes tienen que tomar decisiones sobre la materia. Para complementar estos resultados, fue seleccionado el estudio llevado a cabo por Soriano, et al. (2020), en el cual concluyeron que el desarrollo y la combinación de las herramientas de análisis de riesgo y vulnerabilidad y el mini análisis de riesgo aumentan la calidad de la gestión municipal de riesgos. Sin embargo, el RAV tiene las desventajas de no cubrir la conciencia continua del riesgo y la falta de implementación en el nivel inferior de la organización municipal, mientras que la gestión integral de riesgos carece de una perspectiva de planificación a largo plazo y también de una visión general total de los riesgos municipales.

Las diferentes herramientas parecen complementarse entre sí. Cuando se han encontrado debilidades en el uso de RAV, MRA podría fortalecerlas y viceversa. RAV tiene su fuerza en una perspectiva de planificación a largo plazo y donde los riesgos son aparentemente fáciles de detectar. La herramienta se basa en una perspectiva de planificación racional, donde los fines y los medios son claros y donde se elige la mejor solución entre todas las alternativas posibles. Dentro de la planificación de riesgos en todos municipios se debe considerar la planificación familiar, lo que pone de manifiesto la gestión de riesgo como una de las emergencias sociales de gran importancia para el desarrollo y ordenamiento territorial expresando las pautas que se deben considerar para minimizar los riesgos de desastres, y donde se observa la importancia de la inclusión de reglas que implementen gestiones para los desastres que puedan ocurrir en la comunidad o territorio.

Para los trabajadores la municipalidad cuenta con un plan de gestión de riesgos y peligros implementado, habiendo realizado una evaluación inicial para el diagnóstico e identificación de los riesgos de desastres que presenta la provincia; asimismo viene realizando actividades de orientación a la población sobre riesgos de desastres, planificando y ejecutando simulacros que permitan a la población estar preparada para mitigar algún riesgo de desastres natural, para ello también planifica y ejecuta talleres sobre riesgos de desastres fortaleciendo las capacidades del comité de defensa civil y de la población organizada. No obstante, aún falta mayor trabajo para adecuarse a los lineamientos que establece la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático. En tanto que, en percepción de los pobladores, la dimensión estimación de riesgos como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, consigue un nivel malo con un porcentaje de 57.7%, siguiéndole, el nivel regular que alcanza el 34.2%; y, por último, el nivel bueno que obtiene el 7.6%. La estimación del riesgo de desastres, es el proceso fundamental de la gestión del riesgo de desastres, que permite la identificación y caracterización de los fenómenos de origen natural e inducidos por la acción humana, determinando el nivel de peligrosidad, el análisis de las vulnerabilidades y la determinación en los niveles de riesgo y control de los mismos, lo cual permita una adecuada toma de decisiones por parte de las autoridades competentes de los diferentes niveles de gobierno, para una eficiente y eficaz gestión del riesgo de desastres. Para la obtención de productos del proceso de estimación del riesgo de desastres, deberán hacerse uso de procedimientos técnicos y administrativos del análisis de riesgos, como herramienta para la determinación del nivel del riesgo y la toma de decisiones. Para tal fin, todas las entidades públicas deben incorporar el análisis de riesgos, en el desarrollo de sus instrumentos de gestión que garantizan la calidad y fiabilidad de la información como planes, programas, proyectos de inversión pública en el marco de los lineamientos técnicos para la implementación del proceso de estimación del riesgo de desastres.

Para respaldar los resultados mostrados se ha tomado el aporte efectuado en el estudio que realizaran Vásquez y Delgado (2021), quienes concluyeron que el 30% indica que los desastres naturales son impredecibles, pero existe métodos que permiten mitigar las consecuencias para lo cual las entidades se encuentran en la necesidad de planificar, el 20% menciona que esos de desastres afectan directamente en la economía de un país y que La interrupción de esas medidas podría obstaculizar directamente la capacidad del estado y sus municipios para gestionar los riesgos de desastres, el 50% considera que es de vital importancia la evaluación de peligros, además de generar una adecuada gestión del riesgo, por lo cual se propone realizar un modelo de gestión de riesgo de desastres para mejorar el ordenamiento territorial en municipalidades. Los países latinos tienen dificultades, en la gestión de los recursos con los que cuentan los gobiernos locales, para absolver los constantes desastres que ocasionan los cambios climáticos, a través de los fenómenos como, las lluvias intensas, inundaciones pluviales, deslizamientos, flujo de detritos, que afectan a las poblaciones cada vez más vulnerables, siendo la explosión demográfica una de las condiciones que empeoran la situación, además de la falta de una gestión de los riesgos de desastres.

Para la población, la municipalidad no ha hecho de conocimiento público los planes de gestión de riesgos de desastres, es decir el mismo no ha sido socializado entre las organizaciones representativas de la ciudadanía, y si bien realiza actividades de orientación vinculadas a la gestión de riesgos de desastres, tales como la ejecutan simulacros, dichas acciones no son suficientes para mitigar algún riesgo de desastre natural que pudiese ocurrir en la provincia, para ello la municipalidad debe planificar y ejecutar actividades preventivas que se concreten en proyectos de inversión destinados a proteger a la población, reubicando y relocalizando vivienda y actividades económicas ubicadas en zonas consideradas como vulnerables. Como otro de los resultados, se halló en la dimensión prevención y reducción de riesgos como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, que, en percepción de los trabajadores, esta logra un nivel bueno con un porcentaje de 74.3%, seguido por el nivel regular que alcanza un 25.7%; y finalmente, el nivel malo que obtiene el 0%. La prevención y reducción de riesgo de desastres requiere de un compromiso institucional y de una coordinación permanente entre las diversas unidades orgánicas y gerencias de línea responsables de promover el desarrollo, en concordancia con los objetivos estratégicos, programas, proyectos y acciones que plantea el plan de prevención y reducción de riesgo de desastres. Su ejecución y futura evaluación son claves para su actualización y viabilidad a lo largo del tiempo, haciendo incidencia en disminuir el riesgo existente y evitar la generación de nuevos riesgos.

El objetivo de los planes es identificar medidas, programas, actividades y proyectos que eliminen o reduzcan las condiciones existentes de riesgo de desastres, y prevengan la generación de nuevas condiciones de riesgo. La elaboración de dichos planes se apoya en el marco normativo y conceptual de la gestión de riesgos, identificación y caracterización de los peligros de cada ámbito, análisis de vulnerabilidades y cálculo de los niveles de riesgos. Sobre esa base, se proyectan las medidas a ponerse en práctica para la prevención y reducción del riesgo de desastres. Además, con el propósito de que sea un plan efectivo, se incluyen metas de ejecución, así como indicadores que permitan realizar acciones de monitoreo y la evaluación final del cumplimiento de los resultados previstos. Los resultados han sido complementados con los aportes del estudio realizado por Soriano y Robles (2020), debido a que, en el mismo, concluyeron que la descentralización en la gestión de riesgo genera una necesidad en los gobiernos cantonales de clasificación D para desarrollar capacidades en la articulación de acciones preventivas interinstitucionales para reducir los riesgos presentes en el territorio. Estos gobiernos lideran el sistema a nivel local en donde deben brindar seguridad y un desarrollo sostenible en el área. El análisis revela que existe una carencia en la identificación, análisis de riesgos y vulnerabilidades en el desarrollo y ordenamiento territorial generando vulnerabilidades en la población. Los gobiernos cantonales construyen a mediano plazo (4 años) esta planificación, adicional se enfoca en los riesgos recurrentes escaseando de integralidad. Para fortalecer las acciones a futuro se requiere de la generación de mapas específicos en riesgos y vulnerabilidades, considerando los riesgos compuestos. El presupuesto asignado por el gobierno nacional a los gobiernos cantonales para la ejecución de las competencias, según las políticas y normativas, la gestión de riesgo no cuenta con partida presupuestaria para gastos por imprevistos de desastres. Considerando lo mencionado, es imprescindible que se desarrollen capacidades institucionales para gestionar el financiamiento nacional o internacional por medio de proyectos para el desarrollo social (cantón Salinas), así como incluir una planificación financiera dentro del plan de desarrollo.

Para los trabajadores, la municipalidad cuenta con profesionales preparados y con los instrumentos y herramientas de gestión para hacer frente a los posibles eventos de riesgos de desastres que se puedan suscitarse en la provincia, permitiendo que como institución adopte las medidas preventivas establecidas en el plan de gestión de riesgo de desastres a fin de garantizar la seguridad de la población en caso de presentarse algún riesgo o peligro, para ello, además viene realizando un trabajo planificado en relación con los principales fenómenos naturales que suelen presentarse dada la ubicación geográfica, para evitar que se produzcan tragedias que implique la pérdida de vidas humanas y de patrimonio de la población. Por otra parte, se encontró que, en percepción de los pobladores, la dimensión prevención y reducción de riesgos como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, consigue un nivel regular con un porcentaje de 53 %, siguiéndole, el nivel malo que alcanza el 37.1 %; y, por último, el nivel bueno que obtiene el 9.9 %. La prevención y reducción del riesgo de desastres es la práctica de reducirlos mediante esfuerzos sistemáticos para analizar y disminuir los factores que causan desastres. La característica de evitar la generación de riesgos futuros, dentro de la municipalidad debe encontrarse implementada, sus instrumentos de planificación estratégica deben contar con la línea de base con el conocimiento de su territorio, identificando sus diferentes puntos críticos. Por ello es preciso tener proyectos estratégicos para prevenir los diferentes niveles de riesgo en la jurisdicción territorial. En este sentido, es importante que se conozca en la comunidad los aspectos principales de la planificación del manejo de desastres, con énfasis en aquellos que tienen que ver con la prevención para la reducción los mismos, las medidas de protección y las etapas a ejecutar en dependencia del tipo de riesgo o amenaza, así como los medios que se puedan emplear para el desarrollo del sistema de preparación integral. La reducción del impacto del desastre requiere de una adecuada preparación, entendida como la planificación de acciones para las emergencias, el establecimiento de alertas y ejercicios de evacuación para una respuesta adecuada durante una emergencia o desastre.

Ha sido pertinente recoger los aportes del estudio llevado a cabo por Alcántara, et al. (2019), para comparar estos resultados, dado que concluyeron que el territorio es un factor fundamental en los procesos de valoración de la vulnerabilidad social y determina en gran medida los alcances de la prevención que requiere el Sistema Nacional para la Gestión Integral del Riesgo de Desastres (SINAGIRD) y las nuevas políticas que reclama, resulta fundamental, no sólo como parte de una revisión rigurosa del papel que hoy cumple el territorio en los procesos de desarrollo, y como un factor determinante en los estudios de vulnerabilidad social, sino también como un dispositivo fundamental para alcanzar progresivamente mejores condiciones de bienestar social, que parten del abatimiento de la pobreza y la exclusión, lo que exige incorporar nuevos paradigmas para comprender y atender la complejidad de los procesos contemporáneos. Por lo tanto, indudablemente, la gestión integral del riesgo de desastres debe comprenderse de manera transversal a la política pública que incide en el uso de los territorios desde la escala local, y a través de la coordinación permanente con otros niveles territoriales: es ahí donde los desastres tienen su origen y es ahí en donde debe radicar prioritariamente la reducción del riesgo, misma que conlleva a la prevención de futuros desastres. Para la población, la municipalidad realiza actividades y procesos de preparación ante eventos de riesgos que puedan suscitarse en la provincia donde se involucra a parte de la población, por lo cual muchos pobladores se hallan capacitados para saber accionar ante algún evento desastroso, dado que conocen las medidas preventivas en caso de presentarse algún riesgo o peligro que atente contra su seguridad.

Asimismo, para estos pobladores su vivienda se encuentra segura ante un evento de desastres naturales, dada su ubicación y materiales con los cuales se halla edificada. No obstante, este no es el común de la provincia, puesto que existen zonas vulnerables, donde la población no se halla consciente del peligro al que se encuentra expuesta o aun estándola no encuentra otro lugar que habitar, ello producto de la deficiente planificación territorial que realiza el municipio. Entre otro de los resultados, se halló que en la dimensión preparación y respuesta como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, en percepción de los trabajadores, el nivel que predomina es el nivel regular con un porcentaje de 50 %, seguido por el nivel bueno que alcanza un 40.5 %; y finalmente, el nivel malo que obtiene el 9.5 %. La preparación la constituye el conjunto de acciones de planeamiento, de desarrollo de capacidades, organización de la sociedad, operación eficiente de las instituciones regionales y locales encargadas de la atención y socorro, establecimiento y operación de la red nacional de alerta temprana y de gestión de recursos, entre otros, para anticiparse y responder en forma eficiente y eficaz, en caso de desastre o situación de peligro inminente, a fin de procurar una óptima respuesta en todos los niveles de gobierno y de la sociedad. La respuesta efectiva y oportuna al desastre que limite las pérdidas y los daños en un desastre dependen de una sólida preparación y planeación. Las unidades de respuesta al desastre necesitan asignar los recursos y las facultades operacionales necesarias, así como practicar planes de gestión de emergencias regularmente, con el fin de garantizar una respuesta coordinada frente a un desastre. Los planes de gestión de emergencias y protocolos de respuesta son factores importantes para asegurar una respuesta coordinada y efectiva ante los desastres. Estos resultados son similares a los hallados en el estudio que realizaron Gallo y Sánchez (2021), en el que concluyeron que para la variable gestión de riesgos y desastres que algunas prioridades requieren acuerdo y desarrollo dentro de los estados, agencias gubernamentales e internacionales y expertos en desastres/clima, sugiriendo algunos medios prácticos para lograrlos. De modo que, para abordar la gestión de riesgos de desastres, las principales prioridades deben ser establecer vínculos institucionales tanto a nivel nacional como regional mediante la eliminación de barreras estructurales. Al respecto de la variable cambio climático, se debe enfatizar el establecimiento de la integración entre varias instituciones tanto horizontal como verticalmente. También se debe priorizar un mecanismo de convergencia de políticas, planificación y programas. La utilización de una táctica de disminución del peligro de catástrofes por medio de una red de alerta temprana para fenómenos climáticos extremos es importante como instrumento y mecanismo para planificar la gestión de riesgos y mayores riesgos, puesto que se pueden tomar medidas correctivas. En vista de las evidencias sobre el estado actual y el alcance de la incorporación de la disminución del peligro de catástrofes, incluida la adecuación a los cambios climáticos, en varios proyectos de desarrollo, políticas y planificación se ha aprendido que existen algunas limitaciones fundamentales y de implementación que requieren atención prioritaria.

Los trabajadores consideran que la institución edil cuenta dentro de su plan con los procedimientos que deben seguirse para dar respuestas a situaciones de riesgo, estando preparada para brindar atención a la población en caso de algún peligro o desastre natural, posee, además presupuesto destinado para gestionar bienes para ofrecer ayuda humanitaria a la población afectada. Y a la vez realiza constantemente campañas de prevención ante situación de riesgos o peligros, sin embargo, aún queda gran parte de la población que se halla al margen, por lo cual hacen falta más esfuerzos y trabajo planificado que permita a la institución ofrecer rápida respuesta a todos los sectores de la población ante un desastre. Mientras que, en percepción de los pobladores, la dimensión preparación y respuesta como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, consigue un nivel malo con un porcentaje de 54.8 %, siguiéndole, el nivel regular que alcanza el 30 %; y, por último, el nivel bueno que obtiene el 15.2 %. Es crucial el papel que puede desempeñar la preparación para casos de desastre a la hora de salvar vidas, en particular si se integra dentro de un enfoque global de reducción del riesgo de desastres. El fortalecimiento de la preparación para las situaciones de peligro guarda relación con los objetivos de incrementar la capacidad de predicción, vigilancia y preparación para reducir los daños y abordar las amenazas potenciales, fortaleciendo la preparación para responder a las situaciones de emergencia y prestar asistencia a los damnificados. El desarrollo de capacidades constituye un componente clave del fortalecimiento de la preparación a escala comunitaria. Todos los niveles del sistema de respuesta y preparación deben contar con personal calificado en gestión de desastres, que comprenda claramente cuál es su función dentro de dicho sistema. El objetivo de la planificación de la preparación es crear una capacidad permanente destinada a dar respuesta a un abanico de situaciones susceptibles de afectar a una localidad mediante el establecimiento de un amplio conjunto de medidas de preparación, entre las cuales cabe citar, entre otros, los sistemas de alerta temprana, la evaluación permanente del riesgo y la vulnerabilidad, el desarrollo de capacidades, la creación y el mantenimiento de capacidades de reserva y el almacenamiento de existencias de suministros humanitarios. Antes de que se produzca una situación de peligro previsible debe hacerse todo lo posible para fortalecer con anticipación las capacidades de respuesta propias de cada comunidad, sobre todo en las regiones de alto riesgo.

Se han comparado los resultados hallados, con el estudio realizado por Javier, et al. (2022), debido a que en el mismo concluyeron que avanzar hacia el desarrollo sostenible es tarea de todos, pero esto no puede darse de forma improvisada. Se requiere de una gestión eficiente, basada en un enfoque inclusivo, axiológico, capaz de dar respuesta a las necesidades reales de la sociedad. Incluye perspectivas de cambio en las formas de ser y actuar ante el medioambiente, lo que repercute en la prevención de desastres, asegurando prospectivas de cambio a nivel intergeneracional. El desarrollo sostenible pone en balanza el desarrollo económico y el ambiental, permitiendo

que se dé un adecuado desenvolvimiento de ambos. Gestionar de forma eficiente, compromete a garantizar la integridad de la naturaleza, a la búsqueda de políticas acordes con la prevención de los desastres naturales y frenar las ocasiones en las que el ser humano pueda ser causante de eventos calamitosos. Plantea la urgencia de adecuarse a los objetivos planteados para el año 2030, lo que lleva a formar una cultura de prevención, de accionar social, de búsqueda de entendimiento recíproco entre el hombre con sus semejantes y con la naturaleza, hecho que facilita la posibilidad de encaminarse hacia la construcción de sociedades sustentables. Desde la perspectiva que tiene la población, en muchos de los sectores de la provincia, las personas no conocen los procedimientos que deben seguirse para dar respuestas a situaciones de riesgo de desastres, por lo cual no se hallan preparados para hacer frente a algún peligro o desastre natural. Y en el común de la población, esta no cuenta con una mochila de primeros auxilios o conoce las zonas seguras y rutas de evacuación, y a pesar que la municipalidad realiza campañas de prevención, esta no ofrece implementos de primera necesidad a la población, la misma que en su mayoría, tampoco tiene conocimientos sobre planes de contingencias que hayan realizado las autoridades para hacer enfrentarse a riesgos de desastres.

Sumado a los resultados anteriores, también se encontró, que en la dimensión rehabilitación y reconstrucción como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, en percepción de los trabajadores se logra un nivel bueno con un porcentaje de 64.9 %, seguido por el nivel regular que alcanza un 31 %; y finalmente, el nivel malo que obtiene el 4.1 %. En el país, existen debilidades para activar eficazmente la recuperación de los daños; por ello, la actual política plantea como objetivo el fortalecimiento de la gestión de recursos para una rehabilitación y reconstrucción con eficiencia. La reconstrucción, es una oportunidad para no repetir esos errores, de tal forma que un fenómeno semejante u otro tipo de fenómenos naturales a los que están expuestas las poblaciones, no vuelva a producir las mismas consecuencias. La implementación de medidas de prevención y reducción del riesgo de desastres, recuperación social, reactivación económica; recuperación de la infraestructura física de las localidades afectadas debe ser un trabajo articulado de las entidades ejecutoras del Sistema nacional de gestión del riesgo de desastres en los todos los niveles de gobierno. Es relevante que el proceso de rehabilitación se perfeccione en el tiempo, permitiendo que los avances de este no queden a discrecionalidad de cada gobierno, sino que, se instaure como una política de Estado. El proceso de rehabilitación y reconstrucción, cuando tiene el soporte técnico adecuado, permite tomar decisiones que aporten en abordar las causas subyacentes del riesgo, para que sea sostenible y no se reproduzca.

Los resultados presentados son equiparables a los hallados en el estudio efectuado por Rendón (2021), en el mismo, que se concluyó que el Perú enfrenta problemas medioambientales y desastres naturales relacionados con el cambio climático. Una de las numerosas evidencias son las inundaciones provocados por el fenómeno de El Niño, cuyos resultados han sido desoladores debido al aumento de los daños. La tendencia es la incorporación de medidas de mitigación y adaptación al cambio climático, así como la gestión del riesgo, lo que implica grandes desafíos para el Estado, que se traducen en la necesidad de una mayor proactividad frente al problema a través del fortalecimiento de las instituciones públicas gestoras en la materia. En este sentido, es urgente la búsqueda de una integralidad a través de un Plan de Ordenamiento Territorial de carácter multidimensional, dinámico y menos burocrático, que las administraciones públicas a escala nacional, regional y local puedan gestionar adecuadamente. En términos pragmáticos se requiere un compromiso coherente del Estado, en el que las medidas de mitigación y la implementación de programas estén intrínsecamente relacionados con la gestión ambiental. También es necesario que las actividades económicas extractivas reduzcan los pasivos y que se busquen mecanismos para la conservación de la biodiversidad y una adecuada gestión de recurso hídrico. Es urgente el desarrollo e inclusión de metodologías para la incorporación de la biodiversidad y estrategias de adaptación al cambio climático dentro de los instrumentos de Zonificación Ecológica Económica y el Plan de Ordenamiento Territorial. Para los trabajadores, la municipalidad cuenta con un plan donde se establecen los procesos a realizar para lograr la rehabilitación y reconstrucción luego de ocurrido un evento de peligro o riesgo. Es decir, las autoridades están preparadas para dar rápidas respuestas en caso de existir un riesgo o desastre en la provincia. Considera, además, la participación de la población como relevante, por ello, la involucra en las actividades realizadas por Defensa Civil, de modo que esta posea conocimientos que le permitan organizarse y ofrecer ayuda a las personas afectadas por algún riesgo o desastre natural. Ayudando de esta manera a la municipalidad a realizar un trabajo de reconstrucción mancomunado con mejores resultados para la rápida recuperación.

Y, en percepción de los pobladores, la dimensión rehabilitación y reconstrucción como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, consigue un nivel regular con un porcentaje de 60.5 %, siguiéndole, el nivel regular que alcanza el 37.1 %; y, por último, el nivel bueno que obtiene el 2.4 %. En la fase de rehabilitación se debe enfocar el trabajo en recuperar, en corto plazo, los servicios básicos iniciando la reparación del daño físico, social y económico. Este proceso se destaca por entregar beneficios según el tipo de evento natural y las necesidades de la población. Las fases de rehabilitación y reconstrucción son una oportunidad para reconstruir mejor, mediante la integración de la reducción del riesgo de desastres en las medidas de desarrollo, haciendo que las comunidades sean resilientes a los desastres.

No obstante, el proceso de rehabilitación no tiene estructura institucional clara que permita definir los procesos, ello provoca dificultades para determinar las capacidades y factores relevantes en la recuperación de servicios básicos y la reparación de daños post desastre. Promover la incorporación de la gestión del riesgo de desastres en los procesos de rehabilitación, facilitará los vínculos entre el socorro, rehabilitación y desarrollo, aprovechando oportunidades durante la fase de recuperación para desarrollar capacidades que permitan reducir el riesgo de desastres, mediante medidas como la planificación territorial, mejora de normas estructurales e intercambio de experiencias, conocimientos y enseñanzas extraídas, integrando la reconstrucción después de los desastres en el desarrollo económico y social sostenible de las zonas afectadas.

Los resultados encontrados concuerdan con lo descrito en el estudio realizado por Bermúdez (2021), dado que, en el mismo, se concluyó que en la zona norte del páramo Cruz Verde se encuentran falencias en cuanto a la incorporación de gestión y manejo de riesgo en las herramientas de ordenamiento territorial. Para hacer un análisis real del riesgo hay que empezar a contextualizar los instrumentos gubernamentales y entender la ineficiencia al invertir en obras de infraestructura de manejo y mitigación del riesgo si no se tiene en cuenta las dinámicas poblacionales, históricas y ambientales para las que se está gestionando el riesgo. Los instrumentos de gestión de riesgos de la zona de estudio promueven programas para la prevención y mitigación del riesgo, sin embargo, en algunos casos se encuentran desactualizados. Es importante entender que la gestión de riesgo requiere de una mirada transversal en todos los instrumentos de planeación, que la labor no solo corresponde a las entidades públicas ambientales, sino se requiere que dentro de cada jurisdicción el gobierno mantenga actualizada la información y destine recursos públicos en la generación de productos detallados de cada escenario de riesgo que afecta la calidad de vida de las personas, pues aunque existan estudios y datos registrados, es a través de los instrumentos de planificación que se puede concretar ayudas en cada región. Gran parte de la población si posee conocimientos sobre los procesos a realizar luego de la ocurrencia de algún evento de peligro o riesgo, y que conjuntamente con las autoridades, las organizaciones sociales se hallan preparadas para dar respuestas en caso de ocurrir un desastre en la provincia, para ello participa de manera activa en los simulacros que organiza la municipalidad y en las actividades de prevención organizadas por defensa civil, quienes constantemente realizan campañas de sensibilización para conocer cómo actuar luego de ocurrido un riesgo o desastre, permitiendo que la misma población se organice para ayudar a aquellos más afectados. Sin embargo, el proceso de reconstrucción en la mayoría de casos queda incompleto o a medias, dado el desinterés o la falta de presupuesto de la municipalidad por lograr un proceso completo y exitoso de reconstrucción.

Finalmente, se debe señalar que la municipalidad como entidad pública, es responsable de implementar los lineamientos de la Política nacional de gestión del riesgo de desastres dentro de sus procesos de planeamiento. Dado que la gestión del riesgo de desastres debe ser parte intrínseca de los procesos de planeamiento, según el ámbito de sus competencias, las municipalidades deben reducir el riesgo de su propia actividad y evitar la creación de nuevos riesgos; priorizando la programación de recursos para la intervención en materia de gestión del riesgo de desastres siguiendo el principio de gradualidad. Al no tomar en cuenta la gestión del riesgo en la planificación municipal se suele caer en un círculo vicioso que no permite que la municipalidad, ni su territorio, alcancen el desarrollo deseado, puesto que, si no se invierte en la gestión prospectiva del riesgo, los recursos destinados al desarrollo terminan utilizándose en acciones de respuesta ante situaciones de emergencias. La generación de una cultura de la prevención en las municipalidades y ciudadanía en general, es un pilar fundamental para el desarrollo sostenible, y la interiorización de la gestión del riesgo de desastres.

## 6. Conclusiones

El diseño de una propuesta de gestión municipal ayuda a cumplir la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, 2023; puesto que según la eficiencia con que se desarrolle la misma, se podrá implementar la política de la gestión de riesgos de desastres y cambio climático para garantizar que la seguridad e integridad de la población ante desastres. El modelo persigue conseguir satisfactorios resultados en la gestión municipal y en la forma como esta gestione el riesgo de desastres en la provincia, articulando los procesos de la institución con las normas e instituciones competentes en la materia. La gestión municipal en la provincia del Alto Amazonas, según percepción de los trabajadores presenta un nivel regular con un porcentaje de 59.5%. Y en percepción de los pobladores consigue un nivel malo con un porcentaje de 57.4%. La política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático en la provincia del Alto Amazonas, según percepción de los trabajadores, presenta un nivel regular con un porcentaje de 52.7%. Y en percepción de los pobladores consigue un nivel malo con un porcentaje de 65.5%. La estimación de riesgos como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas según percepción de los trabajadores presenta un nivel regular con un porcentaje de 52.7%. Y en percepción de los pobladores consigue un nivel malo con un porcentaje de 57.7%. La prevención y reducción de riesgos como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, según percepción de los trabajadores presenta un nivel bueno con un porcentaje de 74.3%. Y en percepción de los pobladores consigue un nivel regular con un porcentaje de 53%. La preparación y respuesta como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, según percepción de los trabajadores presenta un nivel regular con un porcentaje de 50%. Y en percepción de los pobladores consigue

un nivel malo con un porcentaje de 54.8%. La rehabilitación y reconstrucción como parte de la política de gestión de riesgos de desastres y cambio climático, Alto Amazonas, según percepción de los trabajadores presenta un nivel bueno con un porcentaje de 64.9%. Y en percepción de los pobladores consigue un nivel regular con un porcentaje de 60.5%.

## 7. Referencias bibliográficas

Acuerdo de Gobernabilidad para el Desarrollo Humano Integral y la Gobernabilidad de la Provincia de Alto Amazonas 2019 – 2023 (2019). Compromiso de los candidatos a la Municipalidad Provincial de Alto Amazonas Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza.

Alcahuamán, J. (2019). Gestión educativa y calidad de formación académica en temas de investigación en la Facultad de Contabilidad de la Universidad Católica los Ángeles de Chimbote, Ayacucho -2019. [Tesis de Doctorado]. Universidad César Vallejo.

Alcántara, I., Garza, M., López, A., Magaña, V., Oropeza, O., Puente, S., Rodríguez, D., Lucatello, S., Ruiz, N., Tena, R., Urzúa, M. y Vázquez, G. (2019). Gestión Integral de Riesgo de Desastres en México: reflexiones, retos y propuestas de transformación de la política pública desde la academia. *Investigaciones geográficas*, (98), 00002.

Almada, S. (2019). Utilización de los métodos de validación y confiabilidad de los instrumentos de recolección de datos en los trabajos de tesis de postgrado [Tesis de maestría], Universidad Tecnológica Intercontinental.

Álvarez, N. y Delgado, J. (2020). Desarrollo organizacional en la gestión municipal. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 4(2), 955- 971.

Arias, J. (2020). Técnicas e instrumentos de investigación científica. Enfoques Consulting EIRL.

Arias, J. y Covinos, M. (2021). Diseño y metodología de la investigación. Enfoques Consulting EIRL.

Arvey., L. (2020). Gestipolis.com. <https://www.gestipolis.com/la-planificacion-estrategica/>

Banco Interamericano de Desarrollo (2020). Indicadores de riesgo de desastre y de gestión de riesgos: programa para América Latina y el Caribe: El Salvador. Banco Interamericano de Desarrollo.

Barría, P., Cruzat, M. L., Cienfuegos, R., Gironás, J., Escauriaza, C., Bonilla, C., Torres, A. (2019). From multi-risk evaluation to resilience planning: The case of central Chilean coastal cities. *Water*, 11, 572.

Bello, O., Bustamante, A. y Pizarro, P. (2020). Planificación para la reducción del riesgo de desastres en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Documentos de Proyectos (LC/TS.2020/108), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Bermúdez, M. (2021). Revisión comentada de la política pública aplicada a la gestión de riesgo de desastres en la zona norte del Páramo Cruz Verde al oriente de Bogotá. *Revista Geográfica*, (163), 83–106.

Bubeck, P., Dillenardt, L., Alfieri, L., Feyen, L., Thielen, A. y Kellermann, P. (2019). Global warming to increase flood risk on European railways. *Climatic Change*, Springer, 155(1), 19-36,

Centro de Investigación sobre la Epidemiología de los Desastres [CRED] (2020). Base de Datos Internacional sobre Desastres EM-DAT.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] (2020). América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: efectos económicos y sociales. Informe Especial COVID-19, N° 1.

Clark-Ginsberg, A. (2020). Disaster risk reduction is not ‘everyone’s business’: Evidence from three countries. *International Journal of Disaster Risk Reduction*,

De Voogt, D. L., Bisschops, S. y Munaretto, S. (2019). Participatory social capacity building: Conceptualisation and experiences from pilots for flood risk mitigation in the Netherlands. *Environmental Science and Policy*.

Dueñas, J. (2019). Gestión municipal distrital rural y el desarrollo local: caso de la Región Cusco, 2017 [Tesis doctoral], Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.

- El Peruano (2021). Política nacional de gestión del riesgo de desastres al 2050. Decreto Supremo N° 038-2021-PCM. Presidencia del Consejo de Ministros.
- Fontana, S. y Conrero, S. (2023). Políticas y prácticas para la gestión del riesgo de desastres en gobiernos locales argentinos: análisis colaborativo entre actores académicos y gubernamentales. *Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres REDER*, 7(1), 6-20.
- Gallo, A. y Sánchez, D. (2021). Gestión de riesgos de desastres y cambio climático en la provincia de Alto Amazonas. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(5), 6686-6727.
- Godos, V. (2002). Autonomía Municipal. *Docentia Et Investigatio*, 4(5), 67–81.
- Gupta, A. K., Negi, M., Nandy, S., Kumar, M., Singh, V., Valente, D., ... Pandey, R. (2020). Mapping socio-environmental vulnerability to climate change in different altitude zones in the Indian Himalayas. *Ecological Indicators*,
- Harte, W., Sowman, M., Hastings, P. y Childs, I. (2015). Barriers to risk reduction: Dontse Yakhe, South Africa. *Disaster Prevention and Management*,
- Hernández, C. y Carpio, N. (2019). Introducción a los tipos de muestreo. *Alerta*, Revista científica del Instituto Nacional de Salud, 2(1), 75–79.
- Hernández, R., y Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación, las rutas cuantitativa cualitativa y mixta. Mc Graw Hill. ISBN 978-1-4562-6096-5.
- Holguín, L. y Guillemes, Á. (2023). Los modelos de estimación de riesgo de desastres y la clasificación de sus niveles de riesgo. *South Sustainability*, e051.
- Huaynate, A. (2017). La gestión municipal y la seguridad ciudadana en el distrito de Lince, 2016. [Tesis de maestría], Universidad César Vallejo.
- Huiman, R. (2023). El sistema de control interno y la gestión pública: Una revisión sistemática. *Revista Multidisciplinar* 6(2) 1-20
- Javier, L., Portuguese, M., Chávez, Y. y Condori, S. (2022). De la gestión de riesgo de desastres a la gestión para el desarrollo sostenible: enfoques conceptuales. *Revista de filosofía, centro de estudios filosóficos*, 39(102), 486–496.
- LEY N° 29664, (2012). Ley que crea el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres (SINAGERD). Ministerio de Educación.
- López, M., Aquije, M., Garay, D., Guzmán, D., Vásquez, M. y Mavila, M. (2021). La gestión municipal y su impacto en la gobernabilidad en los gobiernos locales del Perú, 2021. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(5), 7278-7301.
- Management Solutions (2020). La gestión de riesgos asociados al cambio climático. Management Solutions.
- Martínez, J., Salazar, C. y Améstica, L. (2020). ¿Son los Gobiernos locales más eficientes cuando su coalición política está en el Gobierno central? Un estudio para el caso de las municipalidades en Chile, *Estudios de Economía*, 47 (1), 49-78.
- Melo, M. (2022). ¿Cuán vulnerable es Europa a las catástrofes naturales?, *Statista*,
- Molina, F., Cruz, I., Álvarez, M., Méndez, N. y Castro, Y. (2016). Obstáculos producto de gestión municipal que frenan el uso del conocimiento en el desarrollo local. *Retos de la Dirección*, 10(2),108-120.
- Moncloa, P. y Del Monte, D. (2022). El Gobierno refuerza la prevención de las emergencias derivadas del cambio climático. *La Moncloa*.
- Mondragón, J. (2020). Análisis prospectivo en la toma de decisiones: políticas de gestión del riesgo de desastres para la adaptación al cambio climático.
- Moyano, A. (2021). Gestión de desastres naturales a través de la arquitectura y el urbanismo. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (ETSAM).

- NcNutt, M. y Ramakrishnan, V. (2020). *Climate Change Evidence & Causes*. US National Academy of Sciences y Royal Society.
- Ñaupas, H., Valdivia, M., Palacios, J. y Romero, H. (2018). *Metodología de la investigación Cuantitativa - Cualitativa y Redacción de la Tesis*. Ediciones de la U.
- Ofelmina, D. y Ramos, R. (2022). La gobernanza del riesgo en América Latina y la dimensión política de los desastres. *Estudios de la gestión: Revista Internacional de Administración*, (11), 205–224.
- Presidencia del Consejo de Ministros (2021). *Política nacional de gestión Del riesgo de desastres al 2050*. Sistema Nacional de Información ambiental.
- Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Habitat) (2019). *Guía metodológica estrategia municipal de gestión integral de riesgos de desastres Un paso a paso desde la identificación de riesgos hasta la reconstrucción*. Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, ONU-Habitat.
- Rendón (2021). Cambio climático y gestión del riesgo en el proceso de ordenamiento territorial en Perú. *Ar@cne Revista electrónica de recursos en internet sobre Geografía y Ciencias Sociales*, 25 (261).
- Rivas, J. (2020). Indicadores de Vulnerabilidad Social como Herramienta de Planificación y Gestión de Riesgos Ambientales en Colombia. In *Vestigium Ire*. 14-1, 41-55.
- Rojas, E. (2019). *Políticas públicas de prevención y su influencia en la gestión de riesgos de fenómenos naturales del Gobierno Regional de La Libertad -2018*. [Tesis doctoral], Universidad César Vallejo.
- Rosas, M. (2022). *Gestión municipal y su relación con promover el empleo con programas sociales del gobierno central en el distrito de Simón Bolívar año 2015 – 2018* [Tesis de maestría], Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión.
- Soriano, L., Astudillo, A., Silva, M. y Rosero, L. (2020). Construcción social ante desastres y el gobierno cantonal. *RECIAMUC*, 4(4 (esp), 74-93.
- Soriano, L. y Robles, R. (2020). Evaluación social de las competencias de gestión de riesgos de un municipio en Ecuador. *RECIMUNDO*, 4(4), 411-433.
- Tapia, J., Avendaño, C., Coacalla, C., Calla, Y., Espinoza, J. y Vera, P. (2022). *Gestión municipal y desarrollo local*. Editado por Instituto Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología Inudi Perú S.A.C.
- Vadillo, J. (2021). *Gestión de riesgos: la agenda pendiente*. El Peruano.
- Vásquez, C. y Delgado, D. (2021). Gestión del riesgo de desastres para mejorar el ordenamiento territorial en municipalidades. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(1), 165-186.
- Zayas, D. y Parra, J. (2020). De la teoría de la dirección a la teoría de liderazgo. Puntos de encuentro en el proceso de gobernanza educacional. *Revista Didáctica y Educación*. 21(6) 63-81.
- Zilio, M. y D´Amico, G. (2022). *Teoría Social del Riesgo: de la ira divina a la explicación ambiental*. En *Volcán antropogénico. Una mirada geográfica sobre procesos geológicos y geomorfológicos*. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP).